HUMOR NEGRO

suplemento extraordinario de

sátiricón 1

Por ser usted $10.-

Ilustro Andres Cascioli

JUAN CRUZ EL LOBIZON

LEYENDA MACABRA DE CRIST.

ERA UNA NOCHE QUE LLORABAN LOS VIOLINES

ERA EXACTAMENTE EL CUARTO JUEVES DE MES. EL DIA EN QUE JUAN CRUZ SE TRANSFORMABA. NADIE EN EL PUEBLO CONOCIA EL SECRETO DE JUAN CRUZ..!

ADIOZ JUAN CRUZ!

ADIOZ A LA PAIZANADA

JUAN CRUZ ERA UN GAUCHO MUY QUERIDO POR TODOS!

MAS DE UNA CHINA SUSPIRABA POR JUAN CRUZ....

I LOVE YOU JUAN CRUZ

PERO JUAN CRUZ LLEVABA SOBRE SUS ESPALDAS EL PESO DE SU DESGRACIADO DESTINO

LA VIEJA BRUJA Y CURANDERA DEL PUEBLO LO HABIA RESCATADO DURANTE SU INFANCIA DE LAS GARRAS DE LOS LOBOS QUE LO HABIAN CRIADO

YO TE VOY A SACAR GÜENO JUAN CRUZ..

JUA JUA JUA!

JUAN CRUZ FUE CRECIENDO AL LADO DE SU MADRASTRA EN UN MEDIO HOSTIL Y DESPIADADO! RODEADO DE LECHUZAS Y MALEFICIOS!

LOS CUARTOS JUEVES DE CADA MES JUAN CRUZ ERA OTRO HOMBRE. LO INVADIA TODA SU DESGRACIA, SU NIÑEZ DE HOMBRE LOBO Y LAS ENSEÑANZAS DE SU MADRE BRUJA!

ACA TENES TU PLATA JUAN CRUZ!

SI PATRON!

JUAN CRUZ SE TRANSFORMABA EL CUARTO JUEVES DE CADA MES POR QUE ESE DIA COBRABA EN EL OBRAJE DONDE TRABAJABA DE HACHERO. Y SE REMAMABA PARA OLVIDARSE DE LOS LOBOS, DE SU MADRE Y DE SU DESTINO!

CRIST.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Editorial

La más dura, la más tremenda, la más inflexible de las formas de opresión es la que ejercen las leyes de la naturaleza, obligándonos a transcurrir en un mundo clausurado a las potencias fantásticas, a los emisarios del más allá.

Hay dos posibilidades.

O el Universo es una gigantesca casualidad, un mazacote de combinaciones químicas, de dispersiones, contracciones, explosiones y aleaciones a la bartola, o —lo que sería más piadoso— hay una razón oculta, una finalidad última ante la cual cobran sentido todas las cosas que suceden y también nuestras vidas.

La observación de las leyes que citábamos al principio, hace que los espíritus científicos sospechen la primera de las posibilidades.

Los hombres sensibles, sin embargo, prefieren apostar su vida a la segunda.

Para ello hay que abrir la puerta a lo fantástico.

Pero ocurre que cuando los hombres abren esa puerta, sienten miedo, ese viejo terror al Gran Secreto, a los mensajeros de una justicia incomprensible.

El humor negro es una compadrada que disimula ese terror. Quienes lo ejercen se tutean con lo espantoso, dan palmadas confianzudas a lo desconocido y fingen aplomo ante lo que los aterroriza.

En este número abrimos la puerta. Haciéndonos los guapos, mientras fruncimos la parte de atrás, trataremos de injuriar a la causalidad y de rebelarnos contra este mundo chato de heladeras que funcionan, fuegos que queman y hielos que congelan.

Si el mundo es nada más que esto que nos rodea, hagámosle saber a quien no existe que esto no nos gusta nada.

3 / UNA NOTICIA POLICIAL ES FRESCA CUANDO LA SANGRE TODAVÍA ESTA CALIENTE.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Director responsable: Lucifer

Director Irresponsable: OSKAR BLOTTA (h)
La Máscara Infernal, el Enviado del Averno, el Diabólico Consumador, aparece además en las páginas 63, 64 y 65 con los monstruosos dibujos a los que ya nos tiene acostumbrados.

Director Estético: ANDRES CASCIOLI
Exorcista fanatizado, fumador de azufre, utilizó su delicada mano como modelo para el dibujo de la tapa. Los dedos sobrantes los tiene, en un frasco de formol, sobre la mesa de luz. Con el muñón ilustró todo lo que no necesitaba ilustración.

Y, POR ORDEN DE APARICION, PARA NO DESPERTAR ENVIDIAS QUE PUEDEN SER FATALES:

CRIST
La cloaca cordobesa, que hace gala de sus inmundas inclinaciones en las páginas 2, 6 y 7.

ALICIA GALLOTTI
Alias Lengua de Víbora, se introdujo en el submundo del crimen para analizar asesinatos y violaciones famosas, y para ver si pasaba algo (ver páginas 9, 10 y 11). Como no pasó nada, se convirtió en sapo para reportear al Bela Lugosi Club (páginas 41 a 43).

ALDO RIVERO
El bedrondo sanjuanino, hizo vomitar a todo el staff con sus bonitas ideas de las páginas 12, 13, 14 y 15.

CARLOS ULANOVSKY
El rastreador de carroña. Se las rebuscó (en colaboración) para escarbar en el humor negro cotidiano.

MARIO MACTAS
El Príncipe de las Tinieblas, se junto con el antes nombrado y le ayudó a escarbar. La aberración resultante, en las páginas 16 y 17.

PANCHO
Más conocido como La Miseria Humana, también se hace el gracioso. Páginas 18 y 72.

AMENGUAL
El Monstruo de la Laguna Negra, comienza la sección de color con un coqueto tono rojo sangre coagulada. De la página 18 a la 21.

FONTANARROSA
La alimaña rosarina, recuerda momentos claves de su malograda vida en una abominable cabalgata de fétidas circunstancias. Páginas 22 a 25

JORGE GUINZBURG
Alias La Bestia debe Morir, encontró un secuaz para hacer gala de sus taras en una nota sobre los desperfectos físicos.

CARLOS ABREVAYA
El Sátiro de la Carcajada, secundó al que les dije en el perpetro infame de las páginas 26 y 27. No contento con esto, reincidió, siempre en asociación ilícita con Guinzburg, en los carcomidos textos acerca de los dientes de Drácula, en páginas 74 y 75.

NAPOLEON
El oligofrénico desatado, bábeó sus verdosas bilis entre las páginas 28 y 31.

GRONDONA WHITE
El Feto Sapiens, se arrastró hasta esta Redacción para dejar, en dos grandes pliegos de papel higiénico, los chistes que solo él sabe hacer. Se limpió la conciencia en las páginas 32, 33 y 34.

HUMOR NEGRO

suplemento extraordinario de:

satiricón

Es una publicación de Editores Asociados.
Viamonte 759 P.B. TEL. 392-5495 - Bs.As. - ARGENTINA

staff/sumario

Este suplemento está dedicado a la muerte, porque esto no es vida.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DANTE PANZERI
A seso pelado, se sento ante su lapida de trabajo en la Morgue Judicial y, muerto de la risa destilo su ponzoña, como consta en las paginas 35, 36 y 37.

CEO
El Caño Maestro envio, desde el Bañado de Flores, los chistes que figuran en las paginas 38 y 39.
Dice que le salieron como por un tubo.

BROCCOLI
La verdura del camposanto, excrementa en las paginas 44, 45 y tambien 82, el cadaver que comio anoche.

GARAYCOCHEA
El Bueno, desparrama su proverbial simpatia, buen humor y don de gente en las paginas 46 y 47.

KILLIAN.
El reptil desdentado, ocupa la pagina 48 con sus retortijones.

GUELPERIN
El Estuprador de Villa Dominico, utilizo las escasas luces de su mente morbosa para lanzar el relato de la pagina 49.

TOMAS SANZ
El Juguete Rabioso, despues de arrancarse las venas con un tenedor transcurrio el feliz domingo de la pagina 50, y va agonizando, ilustro las paginas 74 y 75.

OSWAL
El Riñon Humano, se alobrizona en las paginas 51, 52 y 53, dando comienzo a la segunda seccion de color.

CARLOS TRILLO
El fetichista mogolotde, debio pedir ayuda a un compañerito de cotolengo para segregar el guion de El Lobizon y el espantoso cuento de la pagina 73.

ALEJANDRO DOLINA
El demonio estupido, intento ayudar sin conseguirlo al antes señalado. Es una lastima que haya gente asi.

LIMURA
El infradotado satanico, no podia faltar en este manual de la degradacion humana. Aprenda a comer como hace el entre las paginas 55 y 57.

OSKI
El Hereje Contumaz, realizo la pagina 58, despues de meter el dedo en el ventilador.

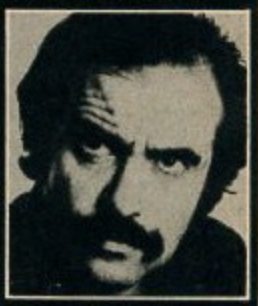
LEOPOLDO DURAÑONA
El vampiro lujurioso, se mete hasta aca en la cienaga del terror.
Trate de soportarlo en las paginas 59, 60 y 61.

VIUTI
El muñeco maldito, se rebana una oreja y la refriega por las paginas 66, 67 y 68.

TABORDA
El jorobado de Notre Dame, se agacha para abrir el feretro donde guarda sus dibujos, y nos entrega las paginas 69, 70 y 71.

SANZOL
La basura que corre, tambien quiso estar presente en esta fiestita. Su obolo en paginas 77, 78 y 79.

JAIME PONIACHIK
La momia relajada, inventa, en las paginas 80 y 81, algunos entretenimientos para solaz de los muertos.



SERGIO IZQUIERDO BROWN
La Cosa de Acevesso, no tuvo mejor idea que ilustrar ese sordido asunto del Bela Lugosi Club. Pobre.

Diagramacion:
Andres Cascioli
Marcelo Mazzei.

Fotos:
"Pucho" Arroyuelo

Correctora:
Laura Linares.

Departamento de Produccion:
Juan Zablut
Dante Voccia

Coordinadora:
Esther Linares

Departamento Comercial:
Director:
Ricardo M. Portal

Gerente Administrativo:
Jorge Antonio Orfila

Gerente de Ventas:
Dr. Ruben S. Alpellani

Distribuidor
Capital Federal:
Machi y Cia.
Carlos Calvo 2426

Interior y Exterior del pais:
Cielosur
Editora SACI
Av. de Mayo 1324
Piso 1º
Capital.

Secretaria general
Nelly Corral:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Crist

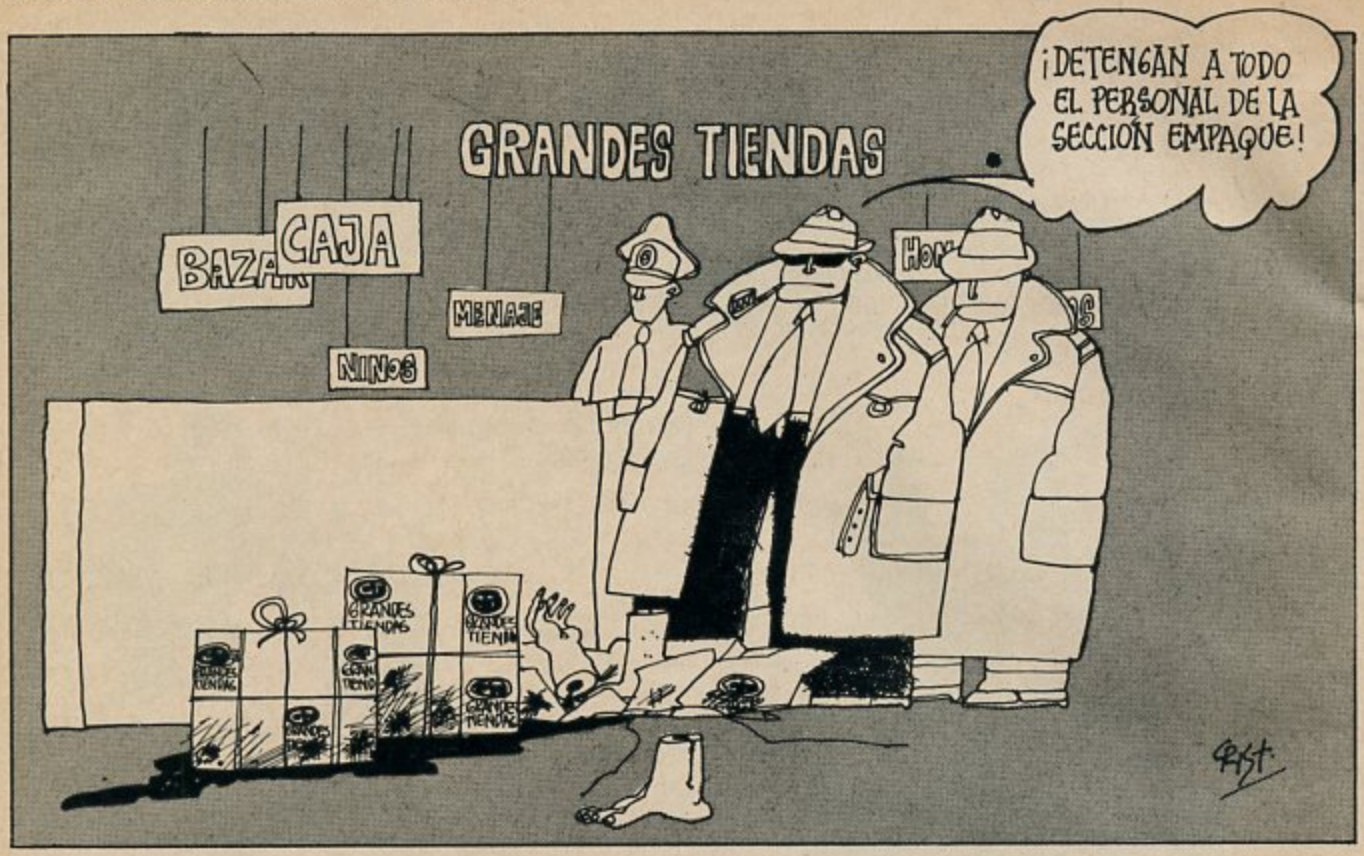
Crist no existía. No existía, como no existen las hadas, las aves parlantes y el treinta de espadas.
Crist no existía; se deslizaba entre las gentes ignorantes de su curioso drama.
No existía, y se sentía feliz de no existir.
No se llamaba de ningún modo y era mejor que aquellos que tienen la desfachatez de llamarse Ernesto.
Crist era bueno, como buenas son todas las cosas que no existen.
Era bueno como Dios, como Ho-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mero, como el cafiolo Vidalita. Y atravesaba los molinetes del subte sin poner cospeles, y los espejos no le devolvían su cara, y el sol de enero no le exprimía la frente. Pensaba sin existir luego, ni antes, ni nunca.
Y no mandaba sus trajes a la tintorería, ni leía Hortensia, ni se lustraba los zapatos.
Coinexistía con Ormuz, con Gardel y con una señorita que tiene unos ojos melancólicos color dulce de leche.
Hasta que un día un señor de anteojos y barbita le devolvió la existencia por cinco lucas la visita.

Ahora Crist existe. Dibuja. Se hace el gracioso. Creo que existió siempre, se finge cordobés, acusa 27 años y alardea de morocho. Algún día plantará un árbol, tendrá hijos, se jubilará, y una noche cualquiera se morirá como un tonto.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los crímenes más famosos de la Argentina. (Del petiso orejudo a Robledo Puch)

La sangre llegó al Río...de la Plata

Por Alicia Gallotti (Q.E.P.D.)

Mal miran quienes deciden que Buenos Aires es pacata y aburrida. Así como las cañerías de esta ciudad llevan las miasmas de sus habitantes, su cronología aparentemente menor oculta un mar subterráneo donde sevicias, envidias, concupiscencias y timos escriben otra historia mucho más rica, mucho más feroz, un universo enterrado que convierte a los habitantes de la Transyilvania en inocentes párvulos de jardín de infantes. ¿Qué puede esgrimir Drácula con su afición por los 0-RH Negativo ante los ríos de sangre de los famosos crímenes pasionales que hicieron las delicias de nuestros padres y abuelos? ¿Cuántos Bela Lugosi, Lon Chaney y Vincent Price se necesitan para rivalizar con la tenebrosa vida de las sombras? Claro, ya no es como antes. La realidad es tan atroz en todas sus facetas que nadie precisa ir hasta la página de policiales para pegarse un baño de sangre. Pero no hay que desesperar, porque periódicamente aparece una madre que descuartiza a sus trillizos porque no puede darles más Nestum 26 o una adolescente que mata a su padre porque éste no quiere reconocer al hijo que tendrán. Fragmentos de cuerpos humanos, fotos tremebundas, puñales aún calientes, pueden volver cualquier mañana al abrir el diario.

Después de todo, la esperanza es lo último que se pierde. Y sobre todo en Buenos Aires, donde no faltan motivos. Cuchillos, hachas, vísceras, dolos, perdigonadas, palazos, estrangulamientos, secuestros: hay ocho mil millones de historias en la ciudad desnuda.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El 22 de Abril de 1894, se pudo leer en **La Nación:** *"...una persona se acercó al agente Sr. Jesús Ramírez de la sección 5a que se hallaba de facción en la esquina de Montevideo y Cuyo y le hizo notar que enfrente de un edificio en construcción situado en la calle Montevideo, entre Cuyo y Corrientes, se encontraba bajo el cordón de la vereda un envoltorio que no sabía qué contendría. El agente en compañía de dicha persona, se dirigió a aquel sitio y revisó el envoltorio. Estaba formado de dos almohadas, una de lana y la otra de plumas, y un almohadón, un calzoncillo, una funda de sofá, una camiseta, una revista de cocina y envuelto entre todos estos objetos, con algunos trapos, algo que en los primeros momentos no supieron definir qué sería." "El agente Ramírez tocó llamada de oficial y se puso a revisar aquel objeto que resultó ser la caja del cuerpo de un hombre en la que faltaba la cabeza, los brazos y las piernas, cortadas en su nacimiento. El agente tocó aquel cuerpo notando que aún se encontraba caliente, lo que le demostró que no hacía mucho tiempo que el crimen se había cometido".*

Entre coágulos y tendones, los porteños se fueron aficionando desde antiguo a la crónica roja. Por entonces, media ciudad hubiera querido participar en la apasionante caza del tesoro que significó armar el rompecabezas que, según la cédula de identidad, se llamó **Francisco Farbos,** *de origen francés. Buenos Aires entero siguió la pesquisa tratando de dar con las partes que faltaban del cuerpo. Si no cantaban "Mirá que se arma..." es porque el jingle aún no se había inventado y la televisión tampoco. La cabeza apareció 23 días después en las cercanías del puerto. Una verdadera intriga internacional permitió arrestar en Dunquerque al asesino,* **Raúl Tremblié,** *también francés y ex-socio del muerto al que asesinó por una cuestión de negocios. Lo apuñaló antes de descuajeringarlo. Pero parece que era un muchacho bastante desprolijo porque el dictamen del forense fue "muerte por hemorragia".*

Toda una historia de ferocidad y sangre podría hablar sobre las cosas que hacen los argentinos cuando se despiertan con el pie izquierdo. Aún permanecen húmedas las huellas de aquel carro tétrico donde fueran llevados los restos del crimen de Camet. Y más fresca todavía la primera plana de **"Crítica",** *el diario de los Botana, cuando tituló a lo largo y ancho de la página* **"¿Hay cianuro o no hay cianuro?";** *es que no quedaba alma en pena en la ciudad que no estuviera pendiente del caso de la* **Poy de Canelo,** *que llegó hasta a hacer saltar de su puesto al incorruptible* **juez Facio.** *Hubo pasión, pasión por la compasión ante los crímenes absurdos, como el asesinato de* **Abel Ayerza** *(un joven de la alta burguesía que frecuentaba las páginas de sociales) a manos de los maffiosos de* **Chicho Grande.** *Pasión por culpar a la* **viuda de Livingstone,** *a la que la opinión popular acusaba de haber hecho matar a su marido a través de una ventana, con un puñal atado a la punta de una caña: hubiera bastado un anzuelo para hacerlo, porque las partículas de escamas encontradas por los sabuesos policíacos revelaron el nombre del asesino, un pescador al que la viuda contrató para sacarse de encima un problema, puesto que la ley de divorcio aún no los resolvía más pacíficamente. Pasión, pasión feroz como la de* **Mata Ferrer** *acusada del* **crimen de Miramar** *o la de* **Burgos,** *que agarró a su querida noviecita* **Alcira Metigher** *y la pasó por la* **máquina de hacer tallarines.** *A medida que iban apareciendo los pedazos la gente decía: "Pero ¡cómo! ¿ahora son dos?" No. Eran tres, cuatro, varias partes. Y así fueron apareciendo, con menos regularidad que novela por entregas y más interés que teleteatro de Abel Santa Cruz. Cuando se dio con el culpable, no se lo pudo odiar por largo tiempo. Primero, porque no cualquiera tiene coraje como para decidir ingresar en la popularidad eligiendo un atajo tan riesgoso. Segundo, porque a Burgos le sopló el viento místico y en cafúa agarró para el lado de los tomates, o más bien de la religión. Criminales, odiosos, mal entrazados, amenazantes, desde el principio hasta el final, son los menos. Su función en estas tierras parece residir en demostrar que los argentinos pierden la cabeza con mucha facilidad.*

Hablar del **"humor negro"** *del porteño es una obviedad, o más bien el destino de* **Sebrelli,** *las secciones de*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Vida Moderna de los semanarios y una veta a la que recurren los humoristas cuando ya no se les ocurre otra cosa. Pero, claro, hay testimonios, como aquél que los memoriosos podrán reconstruir si le ponen música de "Dónde vas con mantón de manila..." y que **Alicia Steimberg**, una formidable novelista argentina, recoge en su libro reciente, **La loca 101:**

"—¿Dónde vas con el bulto, apurado?
—A los lagos lo voy a tirar.
Son los restos de Augusto Conrado
al que acabo de descuartizar".

"—¿Y por qué lo matastе, bandido?
¿No era, acaso, tu amigo leal?
—Lo maté pero ahora no quiero
dejar rastros de mi obra infernal".

Así, en síntesis, se perpetuó el crimen de los lagos de Palermo. Eso sí, una verdadera multitud concurría cada día a ver cómo secaban el lago para dar con los restos que faltaban.

¿Cómo sortear la ferocidad de **"El pibe Cabeza"**? ¿Qué hacer para no absorber palabra por palabra el caso del **envenenado en vida** de Mar del Plata? ¿Cómo olvidar a **Domingo Cayetano Grossi**, el italiano que tenía por hobby aplastar delicadamente la cabeza de niñitos que aún no estaban en edad de merecer? ¿Se puede suponer una difusión clandestina y masiva de las teorías de Sade o alguna edición en rústica de **La filosofía en el tocador?** No es necesario. Ya hace como un siglo que Georges Bernard Shaw previno: "De todos los animales de la creación el hombre es el único que me inspira un miedo cerval". Y si no, que lo diga la viuda **Pasil**, la **descuartizadora de Montserrat**. Como dicen los abuelos: "El sueño de la razón crea monstruos". Claro, también están los **crímenes por amor, que es una variante de la pasión pero más frecuente. Los cronistas de las páginas policiales titubean en calificar estos tiernos connubios entre "bajos instintos", "acto incalificable" o "anomalía sexual"**, como puede testimoniarlo **"El sátiro" Héctor Mondragón** y todos los seguidores que han difundido sus perentorias enseñanzas a lo largo y ancho del país. Historias de amor como la de **Felicitas Alzaga**, joven de sociedad a la que las crónicas de la época (1872) describían como **"mimada por su expectabilidad y su considerable fortuna"**. Resulta que la chica lo hizo metejonear a un mozo de buen porte y distinguida posición llamado **Enrique Ocampo** ¿no? pero ella, como si tal cosa ¿no va y se pone a noviar con otro? Cuando la noticia corrió por los "lugares selectos", el rechazado se alejó del mundo aunque no se le dio por el budismo zen, afortunadamente. Antes de irse le dijo al padre de la piba **"antes muerta que verla casada con otro"**. El problema es que este Ocampo era hombre de palabra. Así que un día en que las familias de los novios se encontraban para ultimar detalles sobre la boda inminente, entró a la casa de Felicitas y le pidió una entrevista en un cuarto contiguo al que estaban el novio y todas las tías cacatúas. Se tiró el último lance y la terca insistió que no. Ocampo le pegó un balazo y se suicidó. Parece que los familiares del novio hicieron correr la bolilla en la ciudad de que en realidad era él el que había liquidado a Ocampo "para vengar el ultraje" pero el juez de turno dio al César lo que era del César y a Ocampo la primicia. Estas eran las cosas por las que la clase media copiaba los modelos y admiraba a la alta sociedad.

"Una infeliz mujer, enferma y con dos hijos, el mayor de 6 años, sufría los rigores de la más grande indigencia. Vivía en un pobre rancho en la lejana, diseminada población de Saavedra, donde concluye la Capital. La dueña del rancho le exigió el desalojo y una tarde se acercó a conminarle que se marchara. La pobre le dijo que dispusiera de la casa y la otra se metió adentro y atrancó las puertas. La mujer se quedó cerca del rancho y pasó la noche a la intemperie junto a sus dos hijitos, helada. Pero antes de llegar el día los niños se despiertan llorando, ateridos de frío. No teniendo cómo cubrirlos, fuera de sí, toma a los niños en sus brazos y se precipita en un pozo próximo. En el primer instante no se sumerge y el instinto de conservación la hace sostenerse. Apoyando los pies y la espalda contra las paredes del pozo estira los brazos, recoge a sus hijos y los mantiene fuera del agua. Grita durante horas para que la socorran pero las ventanas están cerradas por el viento y nadie la oye. Transida de frío, se le acalambran los brazos. Los hijos se le van cayendo uno a uno y desaparecen de la superficie. Perdida toda esperanza de salvarlos, en un esfuerzo supremo trepa hasta la boca del pozo y se salva. ¿Es posible negar en este caso la influencia de la pasión?" (Eusebio Gómez. **Pasión y Delito.** 1917).

¡Ah, tiempos definitivamente perdidos en los que un crimen era comentado en las mesas de café, en las charlas del mercado, en la sobremesa! Tiempos de radio a galena, de familia que ni pensaba en los programas de televisión, de novelones por entregas, tiempo de **Santos Godino**, el inolvidable **Petiso Orejudo**, que se despachó al hilo unos cuantos niñitos y niñitas, intentó destinos similares para varios otros y terminó manoteando el aire en el asilo. Las malas lenguas supusieron comercio sexual entre las pequeñas víctimas y este Belial flaco y fiero, este **Príncipe de Lo Tenebroso** que se deleitaba explicando a la policía cómo preparaba la cuerda para estrangular. Su caso hizo derramar ríos de tinta y lágrimas. Los juristas más notables cosecharon aplausos y reconocimiento profesional elaborando teorías supuestamente científicas, decididamente biologistas, que buscaban encontrar en el alcoholismo de los padres de este Cuco, de este Hombre de la Bolsa, de este Lobo Feroz redivivo, la causa de tantos desquicios. Arremetieron contra sus glándulas, contra el tamaño de sus orejas, contra su genitalidad. Incubaron torrentes de perogrulladas y sandeces para explicar una tierna, atroz realidad que pasaba, sí, por el sexo, pero también incluía al amor. Godino jamás tuvo relaciones sexuales con sus víctimas. Sólo el dolor ajeno que después asumía como propio le producía placer. Dañaba por amor, lastimaba por necesidad de alegría, estrangulaba para atrapar la felicidad. ¿Es que acaso es mejor la continencia? ¿Cómo saberlo, en especial porque Robledo Puch —el único asesino como la gente de la década del 70— sigue en cafiia?

¿Para quién mata el asesino? Mirando la espuma sanguinolienta que escapa de la mueca de placer de quien lee cada mañana la violación que se cometió en Wilde, el auto que atropelló a un peatón en Leandro Alem y Cangallo o la balacera ocurrida en Alejandro Korn parece que el asesino mata para los demás, aunque no haya tenido tiempo de ver su condición de emergente en el diván de su psicoanalista. ¿Se ha acabado la crónica policial, aquella que destilaba plasma y vísceras, aquella que fue la delicia de nuestra niñez? Así parece. Por lo pronto, ya ha comenzado el tiempo de los réquiems.

ALICIA GALLOTTI
(Q.E.P.D.)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

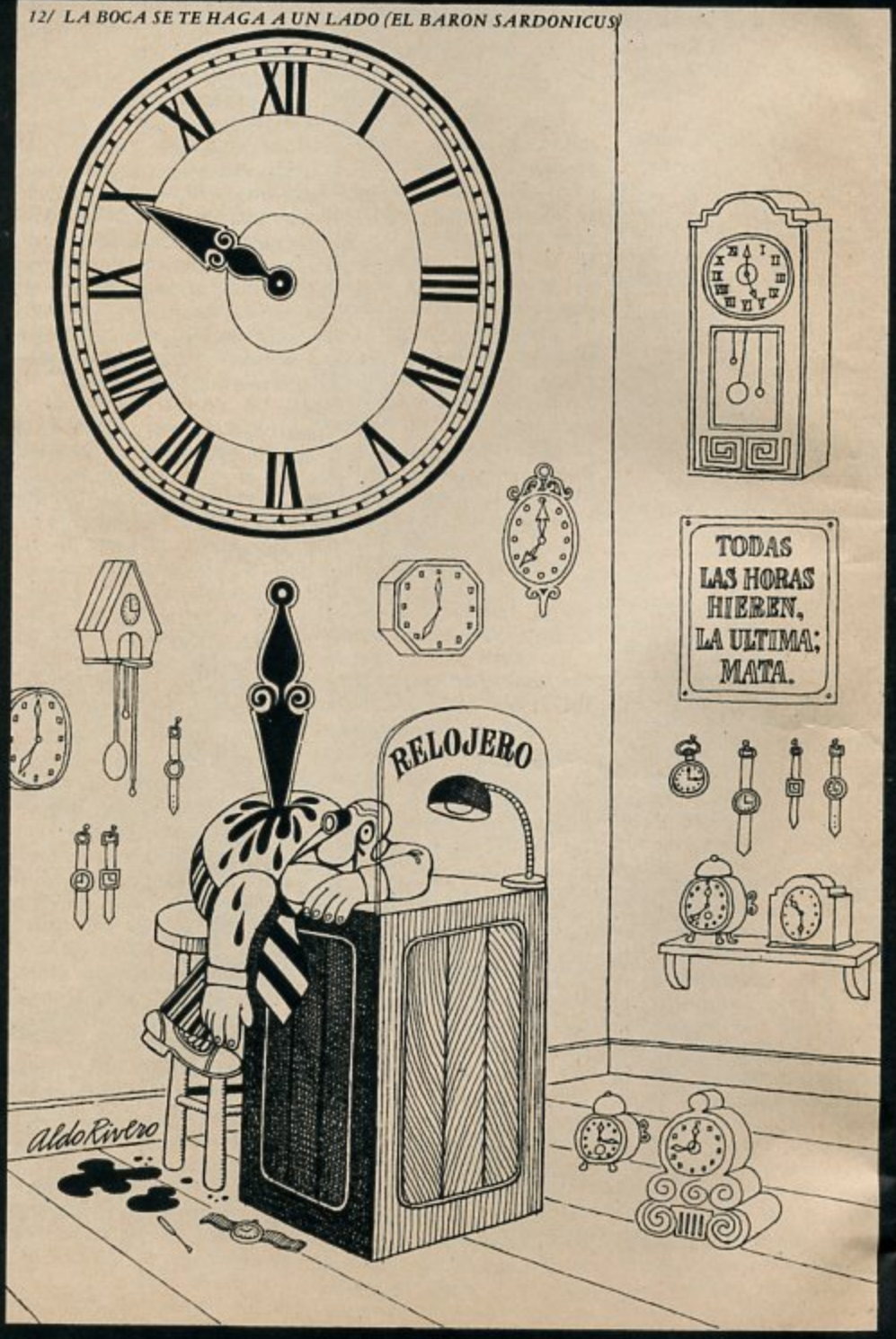
Aldo Rivero

Vino de San Juan, la tierra del sol y del buen vino de San Juan, la tierra del sol y del buen vino de San Juan, etc.

Nació en cuna de roble a la sombra de un palo borracho y aprendió a leer con el libro "Uva".

Iba a trabajar como letrista haciendo eses; pero no lo tomaron porque no podía hacer el cuatro. Un tiempo después, ya no podía hacer ni el dos, ni el cinco, ni el uno; y, paradójicamente, se dio cuenta de que no le gustaban las matemáticas. Mas ¿qué puede hacer alguien al que no le gustan los números?: Dedicarse al arte. Sin detenerse un instante, porque no podía, lo hizo, azuzado por la idea de una bohemia que le venía al pelo para alcoholizar su espíritu. Comenzó revolviendo los martini con un pincel para terminar tomándose hasta el gas de los encendedores. Eso sí, aún no es un borracho perdido; se lo puede encontrar pegado a cualquier estaño bajándose una caña o frente al tablero de dibujo, bebiendo a grandes sorbos el contenido de un tintero. *A veces, cuando no da más de la curda, aprovecha que ve doble para dibujar con las dos manos simultáneamente. Esta idea le ha hecho pensar repetidamente que algún día se va a convertir en dos personas, una de las cuales será abstemia, mientras que la otra seguirá la curda hasta el fin.*

12/ LA BOCA SE TE HAGA A UN LADO (EL BARON SARDONICUS)

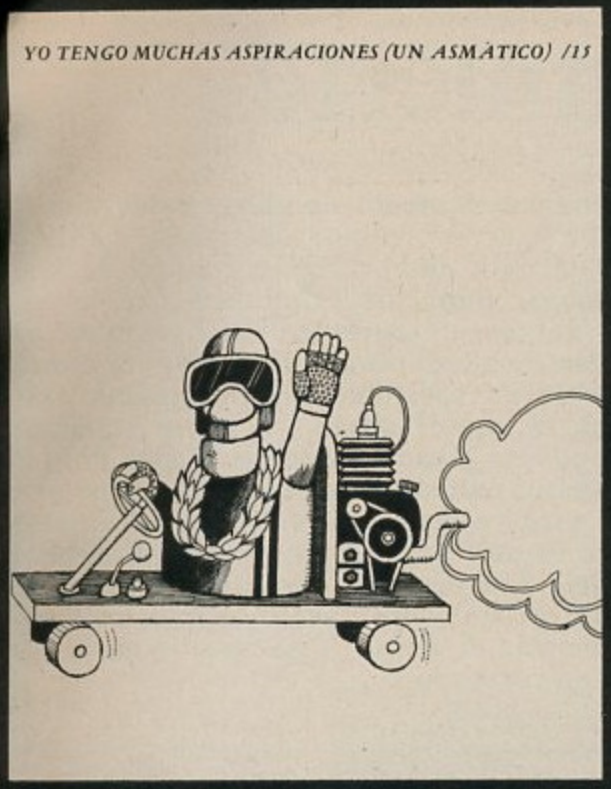


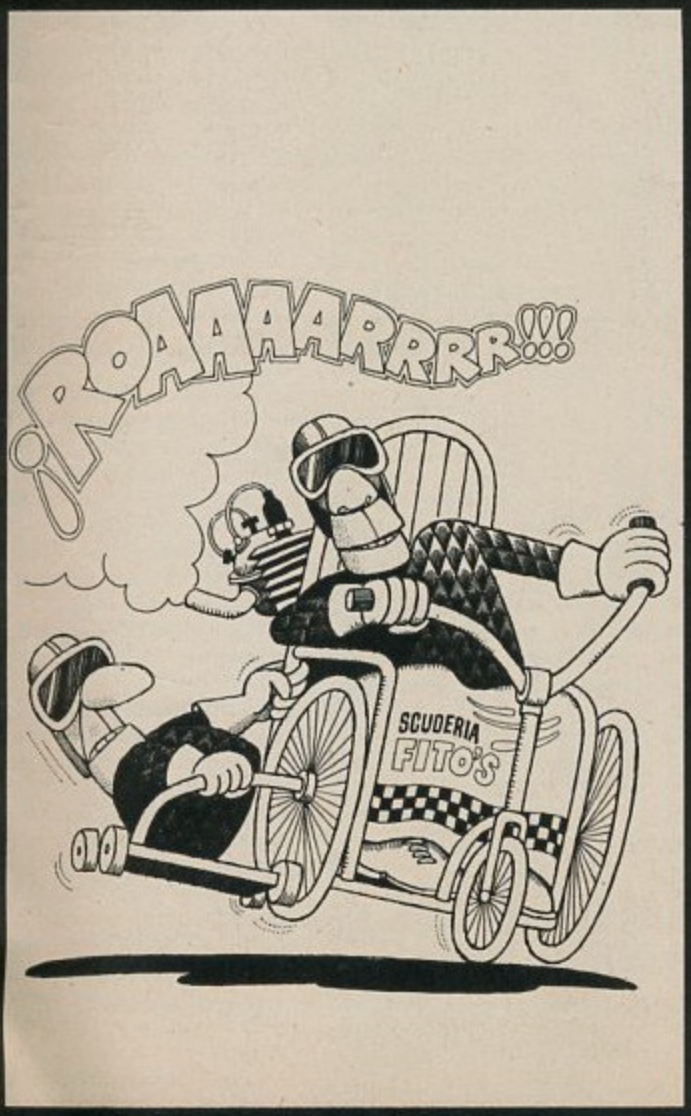
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

14/ POR SUERTE LA SANGRE NO LLEGO AL RIO (UN HEMOFILICO)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Vericuetos del humor negro cotidiano

Moríte, muerte

por Ulanovsky y Mactas ("El Cuco" y el "Hombre de la Bolsa")

Así como no somos sólo ángeles, tampoco somos sólo rosados para reírnos. Somos, todos los días, negros. Le tenemos miedo a la muerte y nos reímos de ella para que ese miedo no sea tan intenso que nos lleve, como suele ocurrir, al suicidio. La mutilación, la enfermedad, el asco son, también, elemento de chiste desde que se supo que no éramos solamente mente y conciencia sino también oscuridad, fantasmas, impulsos criminales que, claro, es necesario reprimir. Pero como si no salen de algún modo viable para la convivencia en sociedad nos enfermamos, allí está el humor negro. Nosotros tratamos de pensar cómo es aquí, en el país. Porque estamos tan dispuestos a plantar los pies en estos pagos, que solemos desoír algo que es una aspiración carísima a nuestro oficio y le decimos siempre al director de esta revista: "No queremos ir a Europa". Mientras el grita: "Cállense, imbéciles, y sigan remando".

Hay mucha gente valiente, nadie puede discutirlo. Delanteros que no vacilan en gambetear en áreas rivales, enfermos que someten su cabeza a los neurocirujanos, alfeñiques que defienden a la novia callejeramente insultada por un ropero en zapatillas, conscriptos que se retoban contra el sargento ayudante que los instruye. Pero todos, absolutamente todos le tenemos miedo a la muerte. Algunos se lo tienen en medida tan dolorosa que, paradójicamente, se suicidan. Pero, por suerte, no es lo más frecuente resolver ese miedo a través del cianuro, las balas, las sogas, las gillettes o cualquiera de los métodos en boga. Muchos más fácil es recurrir al humor negro, esa manera de decirle a la Parca: "Esperá un poco, tranquilita, quedate ahí no más". O "Morite, muerte", que es en definitiva lo que se le grita a esa hija de p... cada vez que se recorren los vericuetos del humor negro.

El humor negro sirve para varias cosas. Es excelente, por ejemplo, para aventar la angustia. La sagrada angustia de no ser eternos, que en una de esas es lo que nos impulsa a no pasar "al cuete" la vida. Por eso los chistes negros florecen, junto a palmas, coronas y ofrendas más humildes, en los velorios. ¿Hay demostración más acabada que ésta? En medio de la más descarnada tristeza, la muerte de alguien querido, surgen como de una fuente dichosa miles de modelos de chistes. Claro, esto aparentemente no sería lógico. Y no lo es. Pero, ¿Cómo interrumpir la fantasía creciente de que uno es en realidad el contenido del jonca? Así: con un chiste, y otro y otro. No hace falta ser el mejor de los psicoanalistas para saber que detrás de muchas sonrisas se esconden, como en los tangos o los poemas malos, apretadas lágrimas. Cualquier señora de su casa sabe que no está de más creer que los payasos son unos melancólicos incurables que lloran en los camarines porque la mujer les colgó la galleta o la hija tose, tose y tose sentada en el umbral.

Además de soplar la angustia hacia los vientos y devolver la pelota del dolor lo más lejos posible, el humor negro libera también la parte bestia de nuestros seres. Sólo un cándido o un hipócrita podría sostener que estamos hechos de afectividad y no, al mismo tiempo y con la misma dosis de normalidad, de agresión, maldad, impulso hacia la violencia. El humor negro, obrero de la calma, se coloca en nuestras vidas, pues, para que en lugar de aplastarle la nariz a Rodríguez, hagamos una humorada al respecto.

Está en todos lados

El humor negro —como Gardel— está en todos lados. Pero, básicamente, uno lo lleva en el corazón. Desde niños, tal vez como parte de un organizado sistema de devolución de otros oprobios, mortificamos con bromas sin fin al gordo, al tarta y al chicato, hacemos zancadillas al que corre en el patio durante el recreo, jugamos al cruel "pase y no vuelva", ponemos pinches en los asientos, humillamos al enamorado precoz al grito salvaje de "tiene novia, tiene novia" y no vacilamos en escribir en las paredes "Raulito se deja". Es probable que, sobre víctimas inocentes, se ejerza en esa edad la venganza por haber sufrido la acción —a través del Cuco, el Hombre de la Bolsa y otros sustos— de padres, madres, abuelas, tías y demás deudos profundamente estúpidos en materia de educación.

Anida en nosotros con su color característico —el del luto— del mismo modo que otras formas de la no solemnidad asumen los propios: el rosa, para bromear de manera candorosa (lo que se suele llamar cuentos de salón) y el verde, probablemente una denominación surgida de los clásicos cuentos de loros indirectos y puteadores. Pero el negro es el negro, y no se hace en esto ninguna cuestión racial. Con lo colorados que nos pone a veces sobrellevarlo y asumirlo, porque es un humor vergonzante, una forma de manifestarse que viene aplastada por una concepción del mundo que valora los productos de la conciencia y la mente y tiembla ante lo que pertenece a las tinieblas del subconciente, allí donde duermen y gritan los oscuros impulsos, los deseos de matar, los fantasmas. Quizás por eso, cuando uno va a contar un chiste negro avisa que se trata de "ese" tipo de chiste, cosa que no hace cuando narra uno de cama o de cuernos o de loros o de maricones. Neto producto del subconsciente por el uso dado a este artefacto a partir de su descubrimiento científico, no es arriesgado pensar que sin Freud el humor negro no existiría de un modo tan abierto.

La fuga del paralítico

Nuestros padres hacían ese chiste siempre que se les preguntaba qué habían ido a ver al cine: "La fuga del paralítico". Nosotros nos asombrábamos desde los cinco o siete años. ¿Qué film era ése? Nada, era una de las formas del humor cotidiano y una técnica para no tomarse el trabajo de explicarles cosas a los chicos, que son tan imbéciles. Como aquella cantinela —"A la luz de un farol apagado un

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ciego leía y un sordo escuchaba lo que un mudo decía"— también sumergida en los laberintos de la risa para, de paso, reafirmarse normal y aceptable burlándose del defectuoso, del diferente.

Y uno permanece fiel a esta línea de conducta. A los futbolistas imbéciles les decimos irresponsablemente "Manco", "Patadura", "Ciego". Para no hablar la usina de gracias que despiertan, secretamente, los juegos para lisiados. Imaginar a un muchacho en silla de ruedas haciendo decatlón nos produce algunas de nuestras más abiertas sorpresas y algunos de nuestros más cerrados chistes negros. Nos deleita —con su afortunadamente más sólida porción de solidaridad y respeto frente a esa desdicha— ver por la calle locos que hablan solos y deliran, enanos, terribles jorobados que ni siquiera tienen el buen gusto de ser de Notre Dame, gangrenosos, tullidos de toda laya.

Son formas menores de la presencia de la muerte y testigos concretos de la enfermedad o la desgracia que duelen, angustian y es necesario apartar. No debe ser casual que en el habla cotidiana y hasta en las estructuras de publicidad, como consecuencia, hayan aparecido abundantes menciones a la muerte que la vacían de su contenido atroz: "Esta colonia mata"; "Pantalones matadores"; "Me muero por vos"; "Esa película es la muerte". En el Luna Park, "¡Matalo!" (y nadie quiere —en rigor— que Cachazú lo mate en serio a Saldaño); en cualquier rama del éxito se dice indefectiblemente "matamos". Pero cuando leemos en los diarios que alguien fue fusilado en algún lugar se vienen palabras como "ejecución" o "ajusticiamiento", porque aquí la muerte es en serio y con la muerte no se jode, a menos que se eche mano del humor negro. Ese que posibilita hacer chistes con los cantantes ciegos José Feliciano y Ray Charles y nos da el alegre permiso de gritar "Andá a cantarle a Gardel".

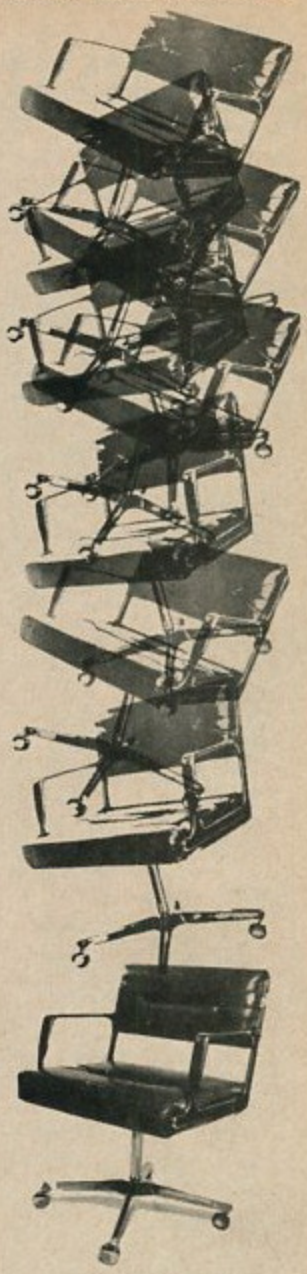
La muerte en camiseta

Un año atrás se produjo la caída del avión que llevaba a los jugadores de rugby uruguayos. Hubo sobrevivientes. Todos nos sacudimos con esa especie de triunfo a la vida. Pero, ¡qué espléndida fuente de humor negro proporcionó la antropofagia que les permitió vivir! Nos cansamos de inventar cosas ingeniosas para patear el horror que acompañaba aquella noticia luminosa como en un juego perfecto de los fulgores y las zonas tenebrosas de las cuales se compone este asunto de vivir. El humor licuó entonces lo fulero de comerse al prójimo. Es que el prójimo, por mandamiento, debe ser objeto de amor. Pero eso da trabajo desde el momento en que el impulso hacia la destrucción del otro es tan intenso y real, que si nos diéramos todo el tiempo leyes, sistemas de contención, nos trataríamos medio durito. Y con el humor podemos hacer lo que está prohibido. Lo hacemos como si fabricásemos metáforas negras del asesinato. ¿Qué son sino los chascos, esas tradicionales maneras de reírse de otro poniéndole una araña pollito de goma en la cama para que le dé un síncope u otra igualmente grave ¿Qué otra cosa son las despedidas de soltero o los festejos que se le hacen a alguien que se recibe de médico, abogado, cosmonauta o contador?

... y saben el de Jaimito que le dice a la maestra.....?

Todo lo tapado se enrola en el humor negro cotidiano: allí hacen blanco la envidia, los mascullamientos hostiles y por detrás, las maldiciones, los deseos cribados de brujerías, las maldades pequeñas, lo perverso: desinflarle las gomas del auto a un enemigo, sacarle la silla a alguien justo cuando se derrama para sentarse, ponerle Coca-Cola a la mostaza en los restaurantes, colocar mondadientes usados en el escarbadientero, disfrutar de la broma que la suerte le hizo a alguien que cambia una rueda pinchada bajo la lluvia, —no avisar pudiendo hacerlo— que el teléfono público traga las monedas o descarga corriente eléctrica en los dedos del incauto. Seguramente con el auge de las técnicas que contribuyen al conocimiento de la personalidad humana, sabemos hoy con claridad que es casi parte del humor negro la forma en que nos encanta escuchar historias desgraciadas y contarlas, el placer, la gracia, el escozor que regala a nuestro espíritu travieso ofrecer en primicia la novedad de la muerte de alguien. Todos son costados del humor negro cotidiano, alimento de nuestros días y nuestras noches nos guste o nos rompa la paciencia. Es que, valga aquí como descubrimiento, reírse un poco del miedo —eso es el humor negro de todos los tiempos, de todos los días— forma parte del universal ejército de los hombres para la eterna, loca, sublime y gran batalla que los justifica sobre el mundo: la que se libra contra la muerte y sus secuaces.

Ilustró: Tomás Sanz



SILLONCITO
MODELO 1001/BE

straub
Straub Argentina S.A.

Amoblamiento integral para oficinas y residencias

Esmeralda 853
Bs. As
Tel.: 32-0765 /0803

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Pancho

Amengual

Enrique Carlos Fassolari sí que era dibujante. A su talento se deben obras tan deliciosas como el libro **Así en la Tierra como en el Cielo,** la historieta **Los Bucaneros del Orzuelo,** las **Historias de Seres Pequeños,** la **Serie de los Cornudos** y otras maravillas.

Pero todo lo que tenía de talentoso Enrique Carlos Fassolari, lo tenía también de fruncido y vergonzoso. Nunca se atrevió siquiera a mostrar sus obras, y la muerte lo sorprendió inédito.

Su pobre mujer, sumida en la mayor miseria, vendió el grueso de sus trabajos a un cordobés bicicletero, de nombre **Lorenzo Amengual**, por cien pesos. Este miserable notó inmediatamente que el malogrado Fassolari ni siquiera había firmado sus obras. Analfabeto como era, tuvo, sin embargo, el tesón de aprender a dibujar su nombre para estamparlo en los lugares más aparentes de los dibujos, con el objeto de hacerlos pasar como propios.

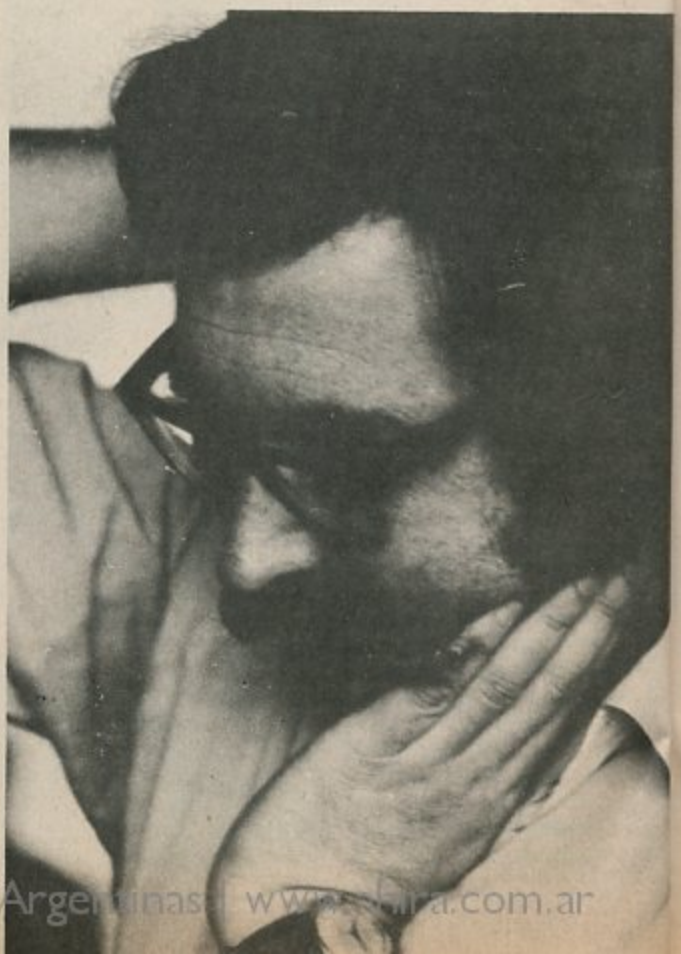
Primero, los utilizó para seducir egresadas de Bellas Artes.

Más tarde, alentado por las mismas seducidas, organizó algunas exposiciones en la misma bicicletería.

El resto es historia conocida. **Lorenzo Amengual** se dejó crecer el bigote y el pelo, si bien tuvo la decencia de vender la bicicletería.

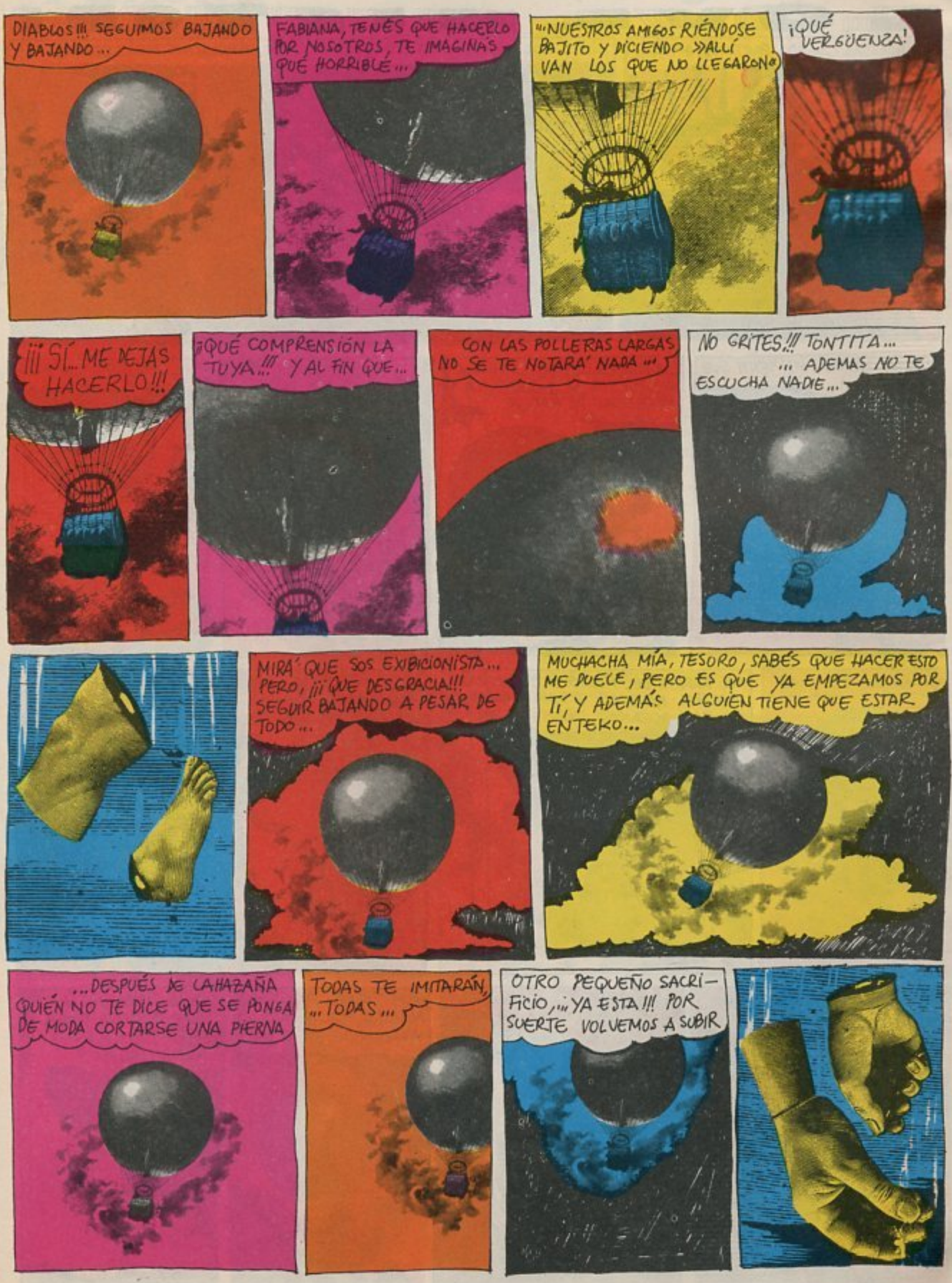
Ahora se las da de dibujante y se llena de dinero vendiendo poco a poco la obra del ilustre Fassolari. Ya se le va a acabar.

Esta revista, siguiendo su insobornable línea de conducta, hace la vista gorda y publica —una vez más— liebre por gato.

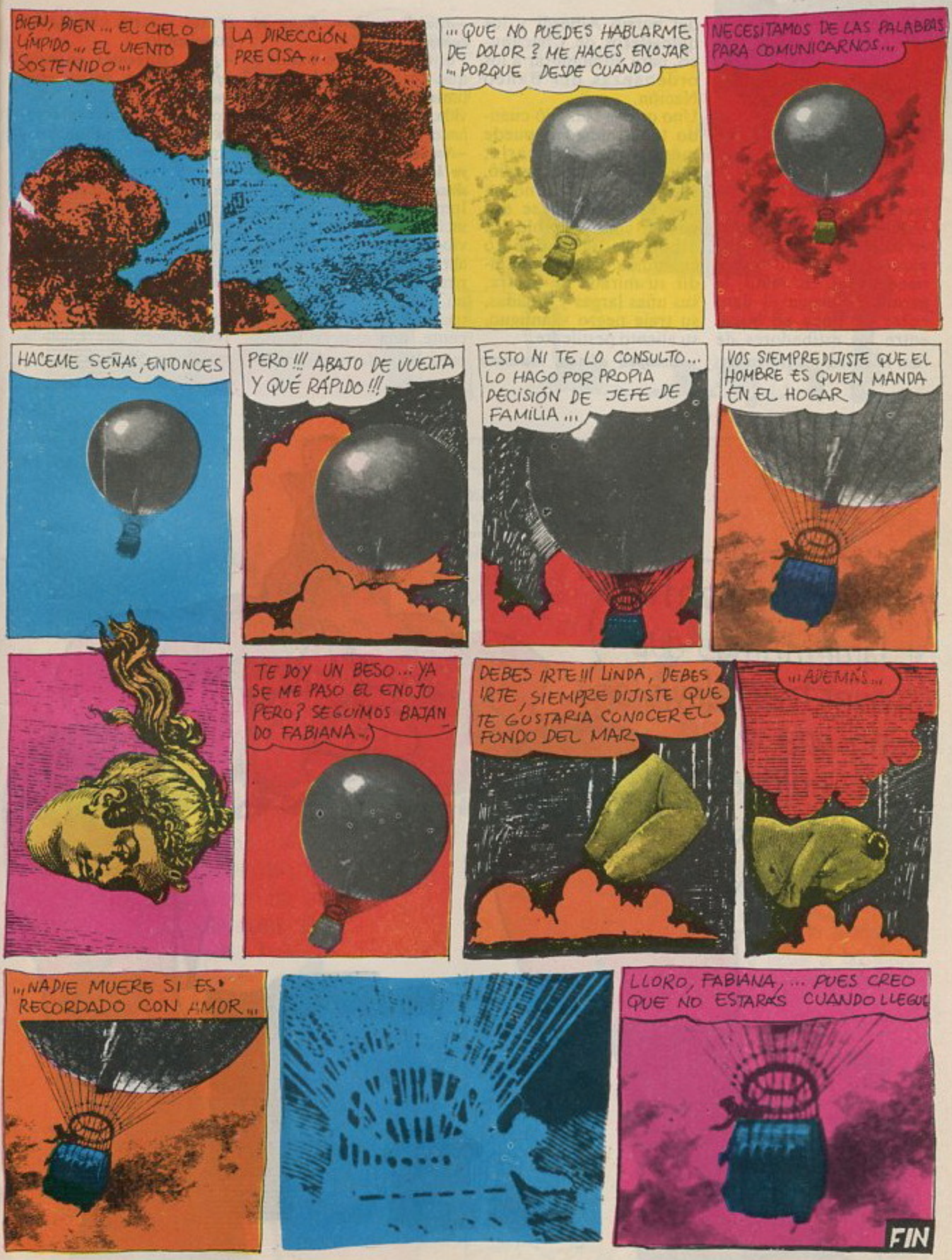


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

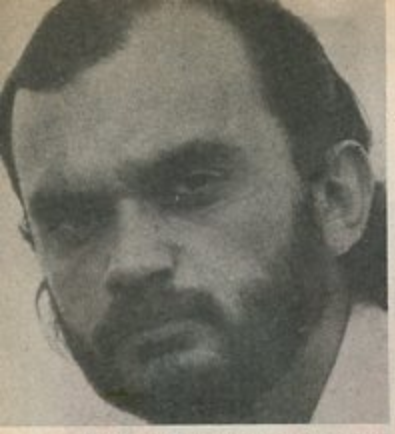


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Fontanarrosa



Todos dicen que Fontanarrosa es un desalmado. Usted podrá argumentar en su favor, diciendo que nació en Rosario o que tiene barba. Es inútil, le garanto. Porque el dato corre de boca en boca, entre los estibadores de San Nicolás, las mucamas del barrio Alberdi y los quinieleros de Chacabuco, para no nombrar a los ordenanzas del Banco Nación.

Uno que lo conoció cuando tenía alma no puede menos que vindicarlo, refiriendo cómo la perdió. Llovía un poquito la noche que **Fontanarrosa** se encontró con el diablo. El dibujante lo reconoció enseguida. Cómo confundir su mirada de azufre, sus uñas largas y afiladas, su traje negro y antiguo, su aliento pestilente.

—Compro almas, maestro —dijo Satanás—. Pago al contado.

Fontanarrosa le explicó que su alma estaba bastante cachuza, cosas de la vida, desgarrones que uno se hace, en fin, usted sabe.

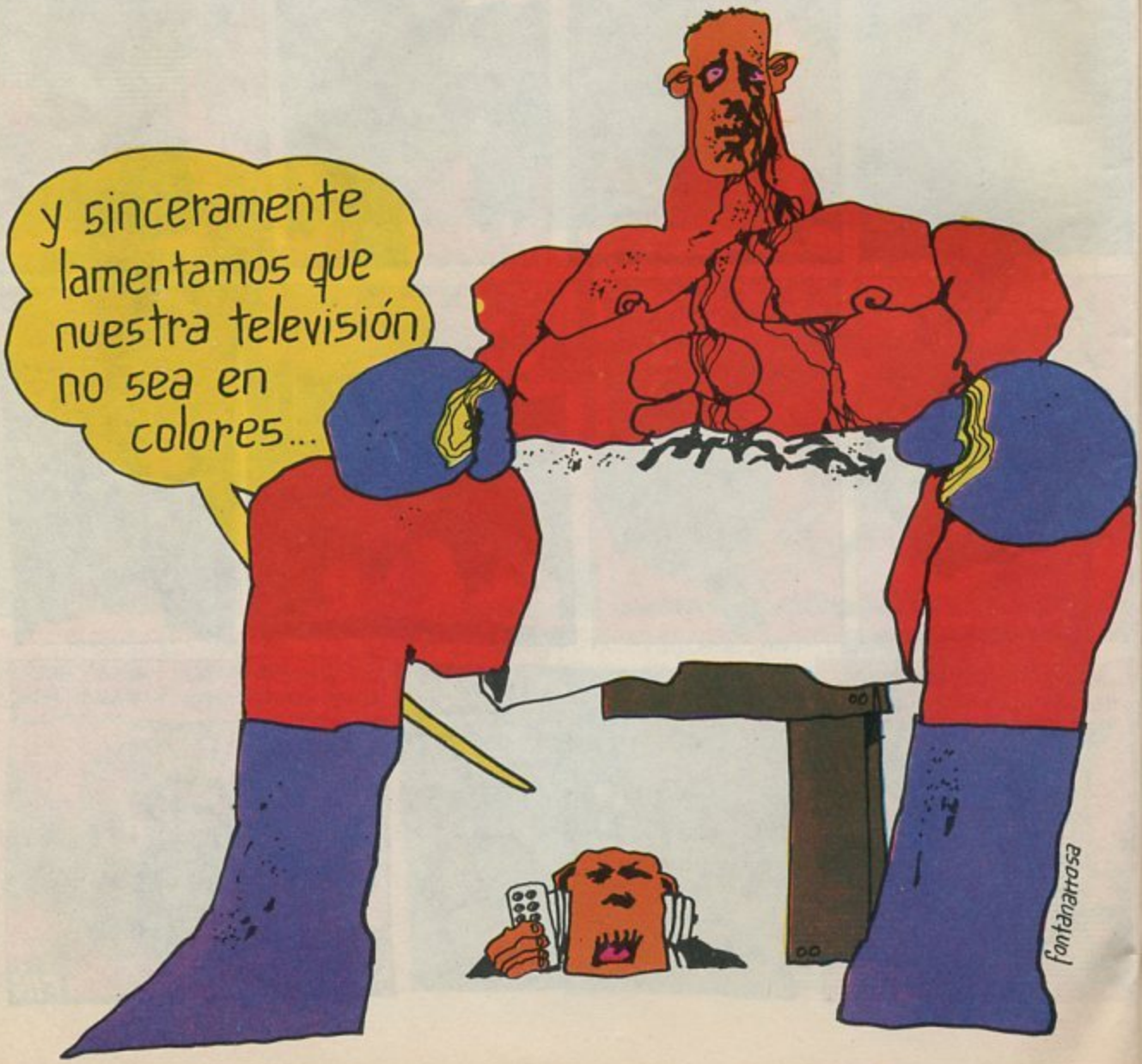
—No importa. A decir verdad, yo las prefiero un poco pasaditas.

Inmediatamente, el diablo sacó una valija de cuero de víbora, si no de lombriz, la abrió y le mostró a Fontanarrosa sus viejas tentaciones: un montón de guita sucia, una vieja muchacha adolescente, una esmeralda que cura las enfermedades secretas y otras chucherías por el estilo.

—¿Y? ¿Hacemos negocio, jefe? Decídase, porque estoy apurado.

Fontanarrosa miró largamente los ojos sulfurosos y notó en ellos el cansancio de muchos siglos de maldades. Vio los remiendos del traje infernal y los zapatos agujereados de tanto pisotear buenas intenciones. Y entonces, sin saber por qué, sintió piedad por el Viejo Maestro. Y de puro criollazo bueno nomás, le regaló el alma.

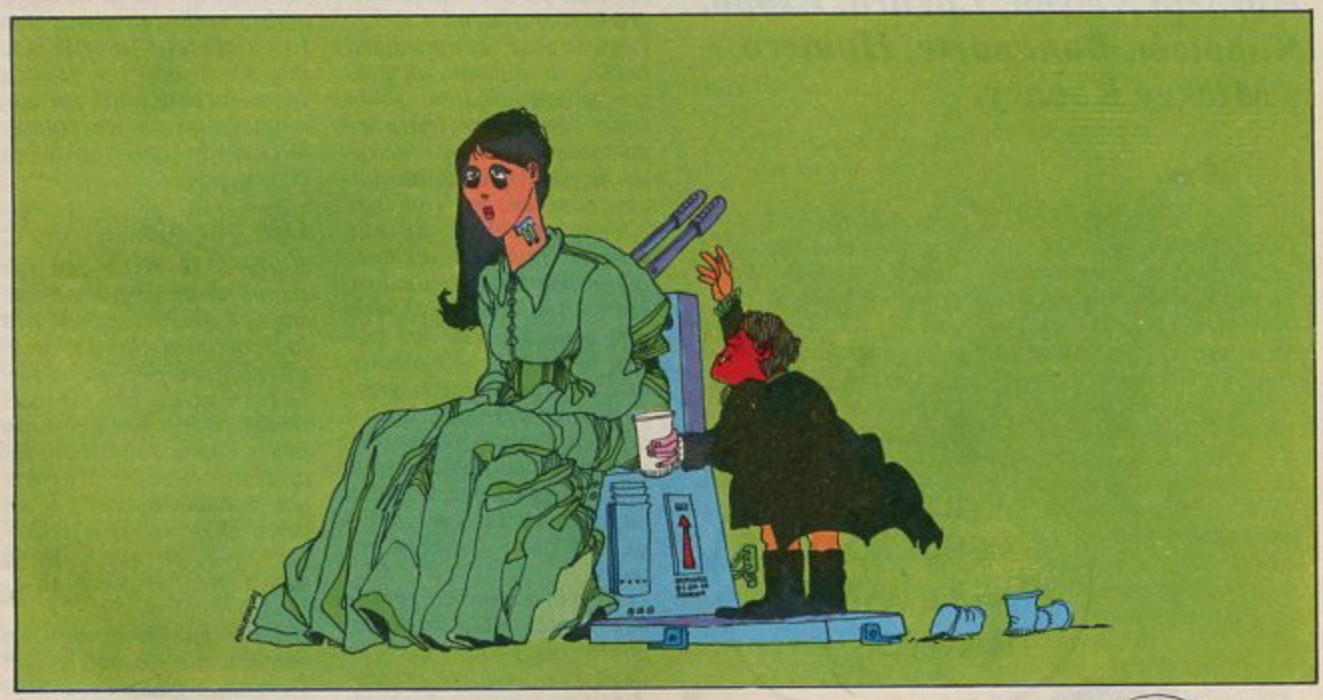
Todos dicen que Fontanarrosa es un desalmado.

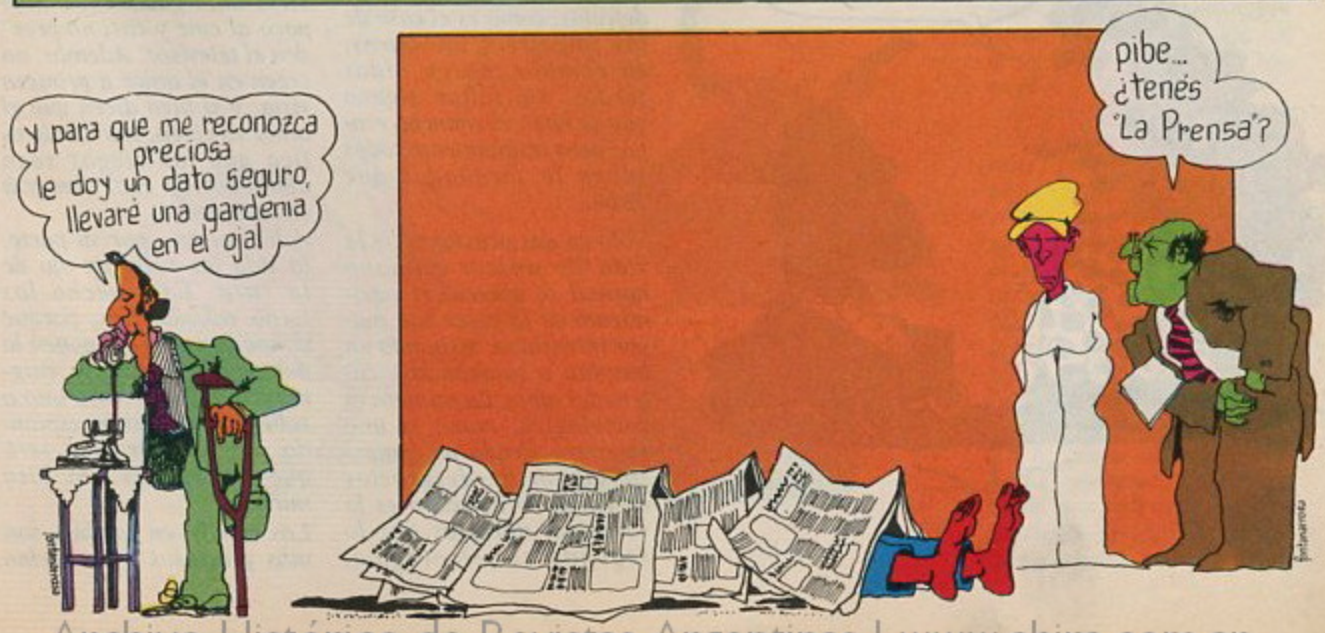


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los desperfectos físicos

por Jorge Guinzburg y Carlos Abrevaya.

Dedicamos este artículo a la memoria de:

Ludwing Van Beethoven, Harpo Marx, Moshe Dayan, José Feliciano, Miguel de Cervantes Saavedra, Toulouse Lautrec, Franklin Delano Roosevelt, Tulio Enrique León, Cyrano de Bergerac, Helen Keller, Luis Braille, Alberto Migré, Paul Muni, Ray Charles, Horacio Nelson, Lázaro, Esopo, Napoleón Bonaparte, Homero y Mickey Rooney.

Sin duda está muy mal reírse de las desgracias ajenas; pero si son ajenas tampoco hay por qué llorar; de donde se desprende que si está mal el humor negro, mucho peor estarían la fotonovela y el radioteatro en los que la pobre cieguita intenta descubrir quién fue el villano que la violó 18 veces sin pedirle permiso, valga la redundancia. Pero el papel de malvado le toca al humorista que sólo intenta hacer un poco más feliz la vida del mutilado, porque también para el humor negro la risa es salud.

Lógicamente, es muy difícil hablar de alguien sin pensar en ese alguien; sobre todo cuando se trata de personas que, aún venciendo defectos que cuesta mucho superar, no son, por ello, insuperables. En este sentido, nosotros creemos que si nos faltaran los brazos, no podríamos escribir este artículo, cosa que quizás llegaría a alegrarlos, lo que prueba que a veces podemos desearle mal a alguien sin ser malos. Por otra parte, es sabido que a nadie le gusta que le metan un dedo en la llaga ni siquiera para ponerle pomada.

Hay, sin embargo, gente que ha superado hasta tal punto sus problemas que llega a reírse de sus propios defectos, como es el caso de los oligofrénicos. Otros, en cambio, hacen oídos sordos; sin faltar alguno que se haga el chancho rengo; pero íntimamente todos saben lo jorobados que están.

Sólo en dos ocasiones de la vida de un ser humano normal se aprecia el sufrimiento de la gente con mayor intensidad: visitando un hospital o bajando la escalera del subte. La primera es sociológica, como si uno estuviera viendo un inmenso álbum de desgracias en donde lo atractivo es la variedad, mientras que la segunda es psicológica, porque en la escalera del subte uno ve un único caso pero mucho más de cerca: el del ancianito al que le faltan los brazos y las piernas tocando el acordeón con la oreja izquierda y el premolar.

Se comprende entonces que hay defectos físicos para todos los gustos; desde simples verruguitas hasta las parálisis más absolutas, ésas que lo dejan a uno con cara de desprecio por el resto de la vida. Pero lo malo de dichos defectos físicos es que hasta un ciego podría verlos, mientras que los defectos mentales, que son peores, se pueden tener durante años sin que ningún maestro se entere; lo cual, de tan estúpido, es cierto.

Ojo por ojo

Salta a la vista que los ciegos están orgullosos de serlo, por eso caminan con la frente bien alta. Lo inexplicable es por qué usan bastón si de las piernas andan bien y por qué usan lentes ahumados ¿Acaso les molesta el sol?. Más los que se hacen ayudar por un perro guía ¿son más sensatos?. No, porque, contra toda lógica, el perro no es blanco.

No sin razón comentan muchos que los ciegos son seres amargados: van muy poco al cine y casi no prenden el televisor. Además, no creen en el amor a primera vista, y si bien dicen que el amor es ciego, eso no significa que los ciegos sean amorosos, lo cual aún está en veremos.

A los tuertos, por su parte, la vida les costó un ojo de la cara. Este hecho los tornó calculadores, porque donde ponen el ojo ponen la dentadura postiza, y enigmáticos, porque vaya uno a saber lo que estarán espiando. En fin, por algo será que los tuertos son bien mirados.

Los bizcos, en cambio, son más graciosos y lo serían

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

más todavía si sacaran la lengua. No obstante, algunos malvados los menosprecian diciendo que son seres que no ven más allá de sus narices, al tiempo que los tuercas opinan que el problema de los bizcos es que tienen desalineada la dirección; pero a ellos todo ésto qué les importa si son los únicos que tienen la suerte de poder mirarse los ojos sin espejo.

Sin palabras

Es muy poco lo que se puede decir de los mudos y menos aún lo que pueden decir ellos porque, en realidad, no son gente de palabra. Hay quienes opinan que el problema es que están mal doblados. Sin embargo, ellos logran comunicarse con la manos, por eso, cuando expresan lo que sienten, se dice que es porque no tienen pelos en los dedos. Lástima que sean tan aburridos y que se reúnan exclusivamente para jugar a la porra.

Los sordos, a su vez, son más despreocupados: todo lo que les dicen no les entra por un oído y les sale por el otro. Es que la carencia de un sentido es por demás grave, acrecentándose en este caso si consideramos que los sordos no pueden ser porteros; cosa que no es desesperante pues pueden ser excelentes mozos de pizzería. Obviamente, sería más optimista pensar que no son sordos sino que están distraídos o preguntarse: ¿Y si se lavaran bien los oídos?; pero esto no pasaría de ser optimista. Pese a todo, los sordos saben leer los labios, siempre y cuando además de sordos no sean analfabetos.

Los de afuera son de palo

Pese a ser los mancos muy activos (nunca se los ve con los brazos cruzados), necesitan como nadie un amigo que les de una mano. Pongamos por caso una pareja de mancos de brazo derecho. ¿Cómo harían para caminar de la mano por el parque? Y si se casaran ¿Cómo saldrían del templo? Y ya en la fiesta ¿Cómo harían para dar la vuelta bailando la tarantela? La primera saldría bien; pero ¿la segunda?. Y ni hablar de batir las palmas...

Los rengos, en cambio, son amantes del baile con excepción del pasodoble, danza que les ha ocasionado algún que otro tropiezo, al punto de haberse generalizado que los rengos necesitan terapia de apoyo, de la cual salen con esa pose de compadrito y diciendo que sí mientras caminan, pues los rengos son excéntricos en el andar, probablemente, porque viven a los saltos.

¡Nadie se mueva, se enderece o crezca!

Los paralíticos, al igual que los viejos, darían lo que no tienen por volver a las andadas. Pero aunque marchen sobre ruedas, no pueden llegar muy lejos porque su destino es humilde: ni con todo el oro del mundo lograrían pararse. Ya el doctor Jeckill, refiriéndose a los lisiados, dijo: "Los paralíticos son mudos de las piernas, y si piensan curarse pueden esperar sentados".

Otro tema jorobado es el de los jorobados, porque no cualquiera lo es; antes hay que romperse bien el lomo. Sin embargo, es un defecto que puede disimularse con facilidad; basta con repetir incesantemente mientras se camina: "¿Dónde estará? ¿Dónde estará?..." Pero lo más terrible de todo ésto es que no consiguen ropa de confección.

Precisamente, los que ahorran en ropa son los enanos de quienes se dice que tienen vida corta, o mejor dicho, la mitad de una vida normal, lo que no es cierto, pero si lo fuera se trataría de la mitad de abajo porque, eso sí, ningún enano vive de arriba, todos trabajan como enanos. Será por esto que toman su defecto con altura, porque un enano bueno es dos veces bueno. Así se los ve, con esa carita de boxeador, esperando que el canario les traiga un hijo; mientras nosotros pensamos que sólo les falta el gorrito de cotillón para armar la fiesta.

Paz y amor

Los defectos físicos varían según la región. En Estados Unidos, por ejemplo, es un defecto físico ser negro. Además, hay defectos de menor trascendencia, tal es el caso de los cabezones, los narigones, los feos, los chuecos, etc. y, salvo los miopes de quienes se piensa que tienen baja tensión en la vista, es muy poco lo que se puede decir de nuevo acerca de ellos partiendo de que los mismos pelados ya se toman el pelo.

Sólo nos restaría, entonces, mencionar un caso que por menos visible no deja de tener importancia: los eunucos.

Son, sin duda, unos resentidos porque llevan una vida muy despelotada que los tiene como bola sin manija y viceversa. De este modo se vuelven vivos porque no pueden ser lo contrario, afrontando un drama terrible: "Ser lampiño". Esta circunstancia nos demuestra que la castración no es la mejor forma de curar la hernia estrangulada.

En lo que a nosotros respecta, queremos dejar bien claro que nuestras madres no tienen la culpa y, en fin, que el diablo nos perdone.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Napoleón

En marzo de 1972, Napoleón fue a la casa de Blotta.

— ***Ave María purísima*** —gritó desde la tranquera.

— ***Sin pecao*** —respondió Blotta— ***¿Qué se le anda frunciendo?***

— ***Vengo a traer mis dibujos para el Satiricón.***

— ***¿Para el qué?***

— ***Para el Satiricón, la revista que usted va a empezar a sacar a partir de noviembre, sonsito.***

— ***¡Vieja!*** —llamó Blotta—. ***Vení a ver a este loco que dice que voy a sacar una revista.***

Le convidaron unos mates, le acariciaron la cabeza y, para no pasar por descomedidos, le hicieron dejar los dibujos en un rincón.

En noviembre salía la revista.

Napoleón lo había profetizado.

Alentado por el acierto se puso a predecir el futuro.

Instaló un oráculo en una kermesse de Villa Crespo y en un estilo más bien oscuro fue desgranando presagios como éstos:

- **El horno no va a estar para bollos.**
- **Se viene un aguacero que madre mía.**
- **Esto se va para arriba.**
- **Esto así no va.**
- **Pobre del nabo que quede fuera de la tierra.**
- **Va a refrescar, parece.**
- **Rajemos que viene la cana.**
- **Agáchense que vienen los indios.**

Él, que publicó en Linus, en Kirk, en Asso di Picche de Italia y en L'Anthologie Planete de Francia, él ahora está trabajando en la redacción de un libro sobre la premonición titulado: "Adivinen qué tengo aquí".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Grondona White

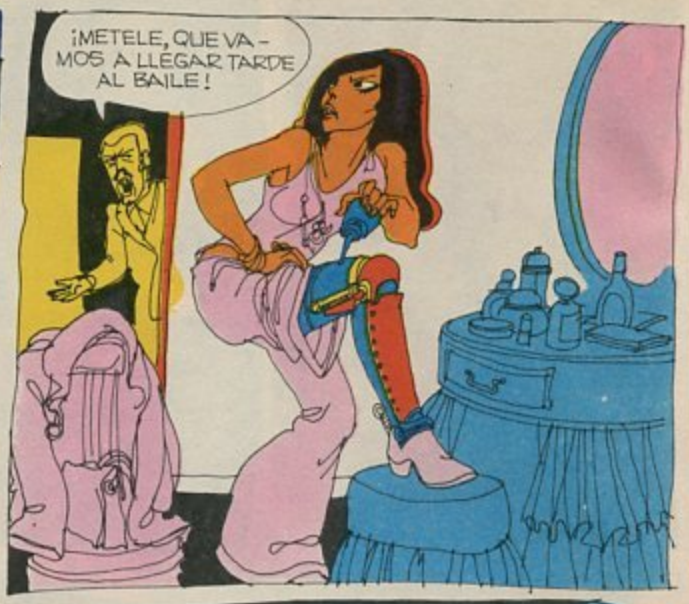
Muchos creen que se trata del inglés de los güesos; pero no, es el hijo. Esto, que para cualquiera sería un orgullo, para él fue una pesada carga que no le permitió levantar cabeza, cosa que a su vez le impidió dedicarse a pintar cielorrasos, su verdadera vocación. De esta forma, **signado por la fatalidad, comenzó a vagar por la vida haciéndose querer por quienes lo odiaban y odiar por los que lo querían** hasta que un día le falló y empezaron a quererlo todos y le dieron trabajo en **Satiricón** y tuvo éxito. No obstante, él se sentía un infeliz, un pobre infeliz, lo que se dice un infeliz con minúscula. Así, con resentimientos y luxaciones, dio a luz cosas como la **Escuela para padres, Cómo hacer de su hijo un nacional-machista** o **Los viajes de Gulliverti** tan conocidos por él.

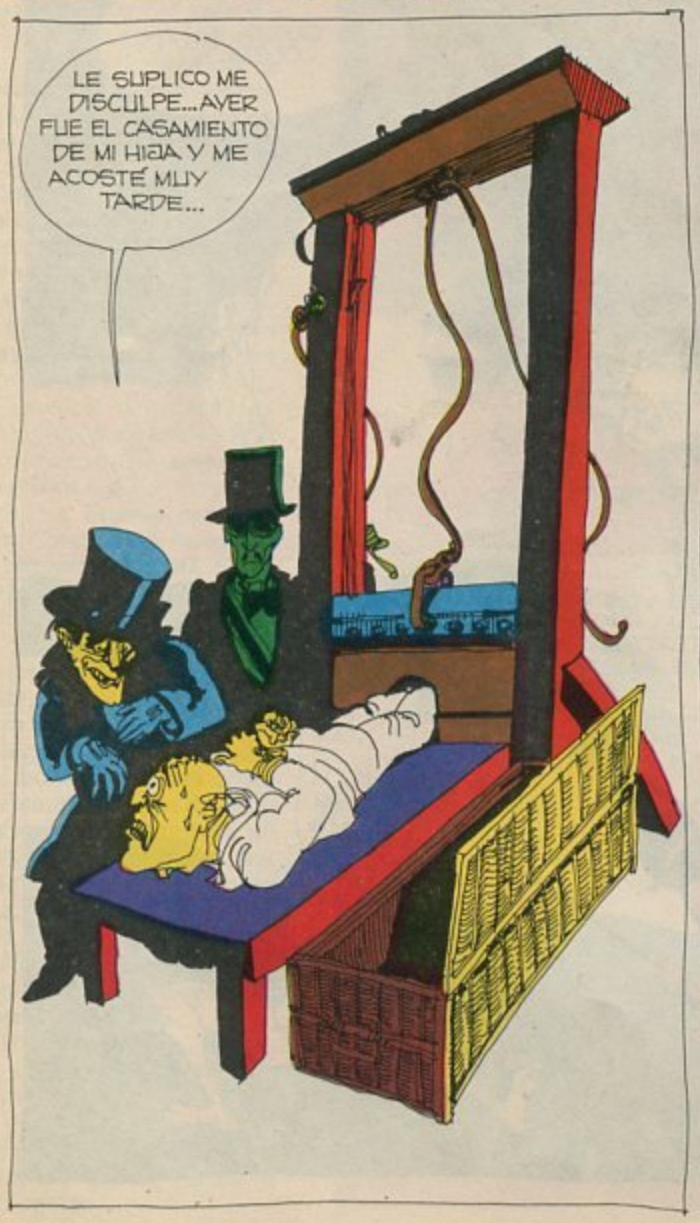
Se dice que, una vez harto de tenerlo todo y no tener nada, se fue. A la media hora volvió cansado de no tener nada y tenerlo todo. Tal como están sus cosas últimamente, puede preverse que siempre será un insatisfecho, aunque podría cambiar si, alguna vez, alguien lo llamara por teléfono diciendo: ***—¡Hola! ¿Don Alfredo? Sí, mire, yo necesito que me pinte el cielorraso...***

Probablemente, eso evitaría que la noche menos pensada se desate esa furia terrible que atesora en sus entrañas y comience a romperlo todo, hasta la paciencia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

40 Casos de Humor Deportivo Negro

Lisiados y Sordomudos producen hoy lo más parecido a deporte

El deporte es una gran fábrica de hacer humor negro.

escribe
Dante Panzeri

La historia del negro humor deportivo debe hacerse prescindiendo totalmente de la necrología del boxeo, y del automovilismo, que entre los llamados deportes son los que más han contribuido al crecimiento demográfico de los cementerios de todo el mundo.

Puesto que si tomamos en consideración la valiosa contribución que ellos brindaron a la prosperidad de empresas como Lázaro Costa, Sierra, y otras muchas de esas que hacen a un lado la boca. La historia del humor negro en el deporte podría ser confundida como la historia de la funebrería.

Y esta nota no está hecha para remover cadáveres. Sino para evocar a tipos de muy buen humor, que haciendo deportes no obstante sus impedimentos físicos, pusieron en la picota de los colas de perro a los millares de sacrificados trabajadores del deporte que hoy se dicen traumatizados gozando de plena salud, y por eso son asistidos por médicos, psicoanalistas, pedicuros, dietistas, institutos de biología, drogas, esteroides, premios por ganar, premios por empatar, premios por perder, concentraciones, períodos de oxigenación, premios por entrar en la cancha, premios por entrenarse, premios por salir de la cancha, asistentes sociales, sacerdotes de auxilio espiritual, periodistas de auxilios comerciales, preparadores físicos y otros ademases que no tengo sitio para identificar. Todos para que esos sacrificados trabajadores que sirven al país, que lo promocionan, que hacen la felicidad de los argentinos, que frecuentemente los roban a los argentinos, que de financistas tienen mucho y de deportistas tienen bastante poco... ¡pueden operar deportivamente sin depresiones de ánimo!.

En contraste, los argentinos deportivamente más productores de triunfos son en estos últimos años, los lisiados y los sordomudos. Ganan en todas partes. Versiones las suyas muy sui generis del deporte, pero en las que el espíritu deportivo es mucho mejor interpretado actualmente que en los deportes convertidos en trabajo y sacrificio.

(sigue)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sordomudos y lisiados, compiten sin psicólogos, sin llorar, sin estafar a nadie, y por ende con una cuota de deportividad muchísimo más pura que la de aquellos super auxiliados por la ciencia, la burocracia, el cientificismo culturoso y **la guita de la pobreza del país.** Hay campeonatos de golf para ciegos, por caso, asistidos por videntes.

Pero al margen de aquellos totalmente impedidos para el deporte regularmente ejercitado, hay decenas de hombres y mujeres que con verdadero sentido de humor negro probaron la total **mariconería** de centenares de deportistas que con psicoanalistas y directores técnicos lloran como Magdalenas (especialmente si pierden) porque han jugado con un desgarro; o deprimidos por un mal negocio de esa semana; o disminuidos porque sus hinchas los silbaron.

● **"El Chino" Fernández, golfista argentino de jerarquía internacional, juega con un pie ortopédico.**

Un legendario antecesor suyo, Marcos Churio, tío y maestro de otro grande, Martín Posse, carecía de un ojo.

● **Carlos Loeffel, el corredor de autos, lo hacía con pierna ortopédica y comandos especiales.**

● **Oscar Sos,** argentino, hermano del más popular **Carlos "Sardina" Sos,** no obstante una total parálisis de ambas piernas, fue un activísimo nadador, competidor en las pruebas de espalda de nuestro país en la década del 40. También paralítica había sido **Doris Hart,** fabulosa tenista que jugó en Buenos Aires.

● **Aníbal Tarabini,** siendo ya jugador de fútbol definidamente zurdo, se mutiló los dedos de ese pie con una pala. Empezó a practicar más intensamente con la derecha, y terminó siendo puntero izquierdo de notoriedad en **Independiente** y después en **Boca.**

● **Héctor Castro, el centrodelantero uruguayo de la selección uruguaya campeona del mundo en 1930, tenía la mano derecha amputada. De allí su mote de "El Manco", condición por la que sus trompazos adquirieron fuerza casi sobrenatural en la hora de resolver partidos de fútbol con armas de boxeador. En aquella final del 30 el arquero argentino Botasso quedó semireducido a un decorado entre tres palos... porque "El Manco" le dio justo con el muñón en el estómago. En ese muñón tenía más fuerza que un boxeador.**

● Caso parecido al de Castro era el de **Alberto Viola,** half derecho de **Estudiantes de La Plata** de los años 30, llamado **"El Mocho"** por su carencia de algunos dedos de una mano.

● **"Cococho Alvarez", el uruguayo puntal de la zaga de Nacional y de las selecciones celestes hasta hace pocos años, era visiblemente rengo con pronunciadas diferencias en la longitud de sus piernas.**

● **Bernabé Ferreyra,** el más grande shoteador de la historia, no toleraba los botines reglamentarios de fútbol en su etapa rufinense (su pueblo de origen). Tenía que actuar con los botines de tela que especialmente se autorizaban para esos casos. Estaba más acostumbrado a shotear **"en pata".**

● **Elio Montaño, un insider izquierdo que pasó por infinidad de clubs, pero especialmente hizo suceso en Newell's y Huracán, era llamado "El Tuerto". Y efectivamente jugaba dando el handicap en un ojo que miraba siempre para las tribunas. No obstante lo cual llenó redes con pelotas.**

● **Julio Castillo,** uno de los primeros **"cebollitas"** surgidos de los célebres semilleros de cracks de las divisiones inferiores de **River Plate,** jugaba siendo hemofílico, enfermedad por la que murió luego en Brasil donde estaba concluyendo su campaña.

● **Omar Rossi, hermano de Néstor, falleció siendo jugador titular de la primera de River Plate, donde actuaba afectado de leucemia. Exactamente lo mismo ocurrió con el hijo mayor de Labruna, que militaba en las divisiones inferiores de River Plate y de cuyo destino todos sabían.**

A Néstor Rossi lo rechazó clínicamente como apto para jugar al fútbol, el médico de River que le localizó pies planos.

● También el mismo exámen dio como inepto para jugar al fútbol a **Angel Labruna,** por insuficiencia pulmonar. Y como remate de los grandes conocimientos de la medicina para auxiliar al fútbol, en el mismo departamento médico fue rechazado como futbolista **Félix Loustau** por insuficiencia antropométrica mínima (chiquito...).

● **Pedro Choperena,** famoso zaguero de **River** de los años 20, era mudo. O **Victorio Casa,** reciente puntero de **San Lorenzo,** amputado de un antebrazo, baleado por fusiles castrenses. **José Manuel Moreno,** el más grande futbolista argentino de todos los tiempos, jugó infinidad de sus mejores partidos bajo fuertes estados de intoxicación subsistentes de sus orgías de la semana. El primer tiempo lo utilizaba para desintoxicarse transpirando. El segundo para hacer transpirar a los adversarios.

● Miopes al extremo de jugar con anteojos, no hubo muchos, pero hubo algunos, empezando por el legendario **Mack,** del pionero equipo de **Alumni** fundado por **Watson Hutton.** En la cabeza de este Mack se acertó **el primer botellazo** que se ha registrado en la historia de esa rioplatense costumbre del fútbol. Se lo descargaron en Montevideo, no se sabe si dirigido a él o a sus anteojos.

● **Para no usar de métodos tan violentos como el de una botella, más recientemente, el médico argentino Salvador Bilardo le hizo perder sus anteojos de contacto a otro miope inglés, Stiles, en cancha de Boca, pero mediante el más científico método de introducirle prolijos dedos en sus órganos visuales. Stiles lo había previsto: tenía repuestos.**

● En cambio otro jugador de **Estudiantes, Malbernat,** acaso por no ser médico, al observar que un jugador del **Fejenoord** de Holanda, **Van Daele,** también jugaba con anteojos, en cancha de **Boca,** optó por hacérselos caer y se los pisó para dejarlo ciego. Malbernat explicó que no estaba seguro que el reglamento permitiera jugar a los miopes. Aquel **Estudiantes** jugaba **"con el reglamento".** Malbernat hizo de referee.

● **Aníbal Frossi, futbolista italiano de trascendencia en su país, campeón olímpico en Berlín en 1936, también jugaba "ochialatto".**

● **Tommy Konno,** un fabuloso pesista, lo era siendo asmático. Como **Montaño,** hubo infinidad de otros tuertos que también trascendieron. En **Gimnasia y Esgrima de La Plata, Felices,** allá por 1928. En **Rosario Central, Indaco,** hermano del más famoso **Luis Indaco.**

● **Y manco famoso como Héctor Castro, en Montevideo, fue entre nosotros Luis Gregorio Pérez zaguero internacional, de River Plate, de los años 1921 y 1922, que siguió jugando por San Fernando hasta 1931.**

● **Roberto Matosas** tiene una lesión cardíaca de carácter ingénito, sin ningún riesgo para la práctica deportiva; pero mucho más aguda era la que padecía, también al corazón, **Miguel Sasini,** uno de los fabulosos jugadores del exceso de producción argentina que aquí no tuvo sitio y debió marcharse a Colombia donde jugó muchos años y aún reside con buena salud.

● **Toda vez que se habla de Pelé, es obligado recordar al compañero con el que formó la más perfecta cohesión, el gordito Coutinho que por momentos parecía más preciso que Pelé en el juego corto. Pues... Pelé tiene pies planos (como Rossi, el rechazado por la ficha médica), y Coutinho jugó padeciendo de su incurable enfermedad que jamás pudo superar: ¡elefantiasis!**

● Según los médicos autotitulados "deportólogos",

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

después que **Manoel Dos Santos "Garrincha"** dejara de ser lo que fue en una cancha y con una pelota... aquel imparable puntero, padecía de infantilismo cerebral... Pero no lo rechazaron. Tan tontos no iban a ser. Si ponían a un reemplazante cerebralmente desarrollado, no cobraban el premio que les hacían ganar los jugadores en la cancha. Por eso Garrincha **fue señalado como enfermo... cuando ya no sirvió para jugar al fútbol.** Ahora se hacen partidos de caridad para sacarlo de la miseria.

● **No obstante todos estos casos, que no son sino una mínima parte de los que podrían recopilarse en el mundo del humor negro deportivo, pienso que colectivamente el récord de morbosidad en esa actividad humana lo da el boxeo sin menester de ningún muerto en particular. Lo da cuando recordamos que en 1893 se produjo el presunto récord mundial de extensión de un combate pugilístico, cuando en Nueva Orleans pelearon Jack Burke y Andy Bowen durante 110 rounds (ciento diez) que duraron 7 horas 19 minutos. Los guantes eran de dos onzas. Hasta allí, el boxeo no había tenido muertos. Es a partir de allí que el boxeo "es humanizado". Los combates se reducen a 10 y 15 rounds. Los guantes se hacen más mullidos. Desde entonces a la actualidad, los muertos en los rings se cuentan en alrededor de mil. Lázaro Costa agradecido. La humanidad se pintó los dientes con alquitrán, y comenzó a reir. Había nacido "el viril deporte de los puños". El humor fúnebre. Sus defensores dicen que "en las guerras mueren muchos más y nadie dice nada".**

Pero como cosa espantosamente negra, teñida con una mano de alquitrán, otra mano de tinta china y una tercera mano de carbón, hay que recordar el caso de Abdón Porte. Era centrehalf de Nacional de Montevideo en 1918. "Era un enorme indio, todo abrojo y corazón", dicen los historiadores uruguayos. El 5 de marzo de ese año marchó solito, sin que nadie lo advirtiera, hacia la cancha de sus grandes performances. Se plantó en el sitio donde habitualmente iniciaba el juego (el de centrehalf)... ¡y se pegó un tiro en la sien!. También dejó una carta escrita con frases muy dolientes. Era el Penado Nº 5 ¡Se había matado porque Nacional lo reemplazó considerándolo en decadencia! Y esto parece muy verídico, puesto que su postrer pedido era el de su sepultura junto a unos hermanos Céspedes próceres del club de sus amores. Le hicieron caso. Allí reposa. Abdón Porte no tenía humor. Solamente tenía amor.

● El récord individual del humorismo deportivo negro, pertenece sin embargo a la más grande mujer deportista que se haya conocido en todos los tiempos: **Babe Didrickson Zaharias.** Esta mujer fue campeona olímpica de atletismo en 1932, en jabalina y 80 metros con vallas. Recordista mundial en salto en alto. Basquetbolista genial. Beisbolista demoledora. Nadadora. Tenista. Esgrimista. Bowlingista. Patinadora. Y la más grande golfista que haya existido hasta hoy. Pero más singular que todo eso: gran parte de esa vida deportiva la cumplió a conciencia plena de estar enferma de cáncer, con varias intervenciones quirúrgicas. Vivió 42 años. Murió en 1956 con la misma sonrisa con que cultivara su humor negro. La llamaron **"La atleta más grande del siglo"**. Parece que con justicia.

● **No hay regla sin excepción. Y el humor negro deportivo puede ser de pronto rosado. Como en Argel el 15 de mayo de 1964. Khiat Ahmel, futbolista de 26 años, mudo por un traumatismo padecido en 1961 en la guerra de Argelia, recibió una patada y salió furioso en persecución de su adversario, con malas palabras que nadie oía. Fue tanta su crisis de indignación, que súbitamente le renació la voz.**

● De todo se ha visto. También futbolistas paralíticos, jugando con muletas, como **Walter Santiago Cadimar**, de Montevideo, en un club de barrio, según el diario El Plata del 24/10/67.

● **También quien se rompió una pierna jugando al fútbol en una cama. Como el hincha alemán Paul Wasermann (28/12/67) que aclamando en sueños un gol que no había hecho... se despertó fracturado de tibia por los barrotes de su lecho.**

● ¿Y acaso **Bonavena** no se hizo comerciante del ring mediante la promoción que obtuvo con un mordiscón que le dio a un adversario en un campeonato amateur?.

De todo se ha visto en este humorismo masoquista. Menos boxeadores sin brazos. Como que polistas hubo, sin un brazo. Se llamaba **Giribone**, carecía del brazo izquierdo, pero dio justo con el único deporte prohibido para zurdos. Puesto que en el polo no hay bolches posibles. El reglamento obliga a jugar solamente con derechas. Si fuera ambidextro sería funerario como el boxeo y el automovilismo. Reservo los anales de esas dos fuentes para algún caso menos alegre que éste, por ejemplo: **Historia de las Cocherías.** Puesto que no me negará que a pesar de Abdón Porte, ésta ha sido una nota alegre. Optimista, ¿O quiere más optimismo que el de todos esos tipos que han **hecho deporte con un lastre a cuestas y sin llorar como lloran los que tienen psicólogos antidepresivos?.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ceo

Ceo pertenece al grupo de genios que lo son desde su más tierna infancia. En efecto, tal como escucháramos de labios de su propia abuela paterna, Ceo fue siempre un niño prodigio. A los 8 años aprendió a caminar y ya gateaba desde los 4 (¡) pero lo que realmente asombra es que tuvo el sarampión una semana antes que su hermana, que es tres años mayor que él. Ya en la facultad, abraza la idea socialista que luego abandonaría porque como dijo: "Yo no quiero ser un Ceo a la izquierda". Por otra parte, su madre también le inculcaba eso de "a la facultad se va a estudiar, no a hacer política"; olvidando que a él lo habían empleado como portero. Sin embargo, su destino estaba muy lejos de allí. Todos sabían de su gran sentido del humor, ése que lo llevara a ser el hazmerreír del barrio y el invitado de honor de todos los velorios de la cuadra. Así fue que, casualmente, como siempre sucede con los grandes, inició su ruta hacia la fama en el velorio del finadito Pepe donde un empresario le ofreció su primer contrato: encargarse del humor de tres cocherías de primera línea. A éste le siguieron: la página cómica del diario interno del servicio meteorológico y el que quizás le deparó sus más grandes satisfacciones: dirigir la revista del Cotolengo Don Orione, en el que se desempeña hasta la fecha.-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿A quién asusta el Bela Lugosi Club?

La cita fue arreglada previamente. De modo que llegué a la casa, toqué el portero eléctrico, dije "Satiricón" y me abrieron la puerta de abajo. Queda en la calle Arenales al 1400 y es de esos edificios cuyo palier pretende más de lo que es. De manera que, mientras subía en el ascensor, sumé todos los detalles y pensé ¿qué me puede esperar cuando abra la puerta? No se necesitaba usar la inteligencia para adivinarlo: ni bien ingresé al palier individual, un brazo me tomó el cuello por detrás. Esforzándome por poner cara de simpática me liberé del brazo, me di vuelta y la vi, vestida con ropa clásica y seriada, cubierta por una capa negra larga y colmillos de plástico en la boca para dar imagen vampiresca. No me pareció, ni siquiera, original. De modo que si ella era una discípula de Drácula, lamenté no ser la super agente 007 y darle un buen golpe de karate.

Escribe:
ALICIA GALLOTTI

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuando un sello distribuidor de films tiene una película de terror para estrenar, se la proyecta para que se la auspicien.

Semejante reconocimiento ha ampliado bastante los horizontes del **Bela Lugosi Club,** un grupo de gente-como-uno que tiene ya tres años de vida dedicada a promover libros y películas, a convencerse de que el terror es terrible y a ufanarse por contar entre sus miembros a caras conocidas como Edgardo Cozarinsky, el pintor Pont-Vergés, Rodolfo Alonso, Roly Hernández, un par de médicos, un par de psicoanalistas y demás respetables de similar ingreso anual per cápita.

Los capos son Moira y Máximo Soto, dueños de casa, de una casa, claro, "a la páge", donde cosas "buenas" se mezclan con detalles art noveau. Moira es la que recibe con los colmillos puestos. Moira y Máximo son los que se disfrazan para fotografiarse o se ponen capuchas porque "no nos interesa la promoción". Moira y Máximo son éstos:

—¿Cómo nació el Bela Lugosi Club?

—Fue una creación espontánea, a todos nos interesaba el tema y nos fuimos acercando. Amamos el terror desenfrenadamente. Pero no amamos el terror por el terror en sí, sino por lo que encierra y significa. Y por eso nos parece importante que se difunda ésto, que sea más popular. Por eso aceptamos entrevistas y vamos a los canales de televisión a explicar lo que es el club.

—¿Cómo debe obrar quien desee ingresar al Club?

—Ah, bueno, no, al club ya no se puede ingresar porque somos 30 socios y en el microcine sólo hay 30 butacas. ¿Te das cuenta? No podemos ser cientos. Por ahora y sólo de forma excepcional puede entrar alguien siempre y cuando sea amigo o pueda estar recomendado por alguien que ya es del club. Y además debe ser alguien creativo.

—¿A qué se dedica el club?

—Si un film que nos interesa no nos lo prestan, juntamos dinero entre todos los socios y lo alquilamos. También hacemos rifas de objetos terroríficos que encontramos en casas de antigüedades. Una vez por año, en votación secreta, los socios otorgamos el premio al mejor film, al más terrorífico. El año pasado al hacer la entrega, Máximo (es Moira la que habla) apareció dentro de un ataúd. La sala estaba a oscuras. Fue apareciendo una mano lentamente, muy lentamente hasta que se abrió la tapa y así fue emergiendo. La gente estaba histérica de los nervios. ¿No te parece genial?

—¿Cuándo se reúnen?

—No hay fechas fijas. Hay gran libertad. Depende del caudal de films de terror que se estrenen. También hacemos traducciones. Por ejemplo hicimos la traducción del proceso a la condesa de Bathory. Fue un documento bárbaro.

—Bueno, único no, por lo menos para la Argentina. En "La condesa sangrienta", Alejandra Pizarnik describió hace un par de años todo el asunto.

—¿Ah, sí?

—Sí. ¿Qué más hacen?

—Bueno, te digo, vemos los films. A las distribuidoras les interesa muchísimo puesto que es más importante la opinión de un crítico de cine que pertenece al Club que otro que no es un especialista.

—¿Todos los miembros del club son especialistas?

—Te diría que sí. Tenemos muchísimos libros, revistas, fotos, nos intercambiamos material que siempre es extranjero. Se hace un aporte constante de información.

—¿Y las revistas de terror argentinas?

Moira y Máximo Soto, dos monstruos que haciendo gala de un ingenio acorde con la foto nos aterrrorizan una barbaridad cuando gritan: "¡Mamá, hacenos vampiros que sonsos nos volvemos solos!"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Son muy pocas y son copiadas de revistas extranjeras. Pero aquí no hay revistas dedicadas a cine de terror porque en la Argentina no hay cine de terror. Hay cine terrible, que es distinto. Nosotros leemos revistas francesas, que son buenísimas, mejores aún que las norteamericanas, porque si bien las americanas son completísimas, son capaces de publicar fotos de Bela Lugosi cuando era lampiño, por ejemplo, les falta algo, porfundidad, ese no-sé-qué que tienen las europeas.

—¿Qué pasa con el cine de terror en la Argentina? ¿Con los trabajos en televisión de Narciso Ibañez Menta, por ejemplo?

—No, pero eso no es terror, es cursi, es naif. Esas películas son como las de Armando Bó. Ves la primera, ves la segunda y te parecen encantadoras por lo ridículas. Pero después ya no las podés aguantar ni en broma. Tenés que pensar que nosotros tenemos un sentimiento muy crítico hacia las películas. Las nacionales, como las mexicanas, impiden que podamos tener algún tipo de relación con ellas.

—¿Ese criterio también vale para el trabajo de Mario Soffici en "El hombre y la bestia" o el de Homero Cárpena en "Si muero antes de despertar"?

—No, bueno, la verdad, esas no las vimos.

—¿Ustedes son supersticiosos?

—No y sí. Depende. Sabés que pasa, que para nosotros el terror tiene una constante, que es el humor. Por eso no creemos en fantasmas pero igual les tememos. Y por eso también a veces preparamos los estrenos de algunas peliculas. Les damos clima. Suponete, cuando se estrenó "Condesa Drácula" que era una de las más sangrientas, compramos esos corazones con pinches para poner flores y también cuchillos y tenedores de camping. Se los dimos a la gente en la primera función en el hall del cine. Nadie se lo esperaba. Fue bárbaro.

—Me imagino. ¿Ustedes no se dedican a estudiar leyendas de las provincias? Hay algunas lindísimas, con contenidos terroríficos, sanguinarios...

—¿Vos decís como el Lobizón?

—El Lobizón es la más conocida. Digo otras. Hay cientos, de acuerdo a distintas áreas. Te digo por ejemplo, la del "yacíyateré" en Misiones, una provincia que está llena de leyendas sangrientas...

—¿Misiones? ¿Ah sí? No sabíamos nada. Sabíamos que en Mendoza hubo casos de vampirismo pero de otras partes, la verdad...

Más cerca de Transilvania que de Oberá, más próximos a la condesa Isabel de Bathory que a Catalina de los Ríos y Lispeguer, "la Quintrala", practicando hábitos que un lustro atrás llevaban a los intelectuales porteños a discutir el rol del teatro en la sociedad de consumo o escribir canciones de protesta, los papás de este agrupamiento han compuesto un "himno de batalla" para el club, cuya música pertenece a Carlos Núñez. La letra, entre otras genialidades, sostiene que "el terror es terrible, es horrible, es imprevisible, es apetecible" para destaparse con:

"...Yo amo a Frankestein
y a los que estén con él,
yo amo al Lobizón
de todo corazón,
me gusta el fantasma
aunque ande con asma,
me gustan las brujas
aunque sean pirujas...".

Bela Lugosi fue un actor excepcional especializado en films de horror, como Lon Chaney, Boris Karloff o Peter Lorre. De ascendencia húngara, murió en 1957 de un síncope cardíaco. Se dice que estaba tan consustanciado con sus personajes que al final de su vida tenía dificultades en separar ficción de realidad, salía a la calle vestido con capas negras y evitaba los espejos. Curiosamente, el Bela Lugosi actor y el Bela Lugosi Club tienen algo en común. Ambos producen miedo. Aquél, a lo terrorífico. Este, al contagio.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Bróccoli

Nada de lo que se dice de Bróccoli es cierto.

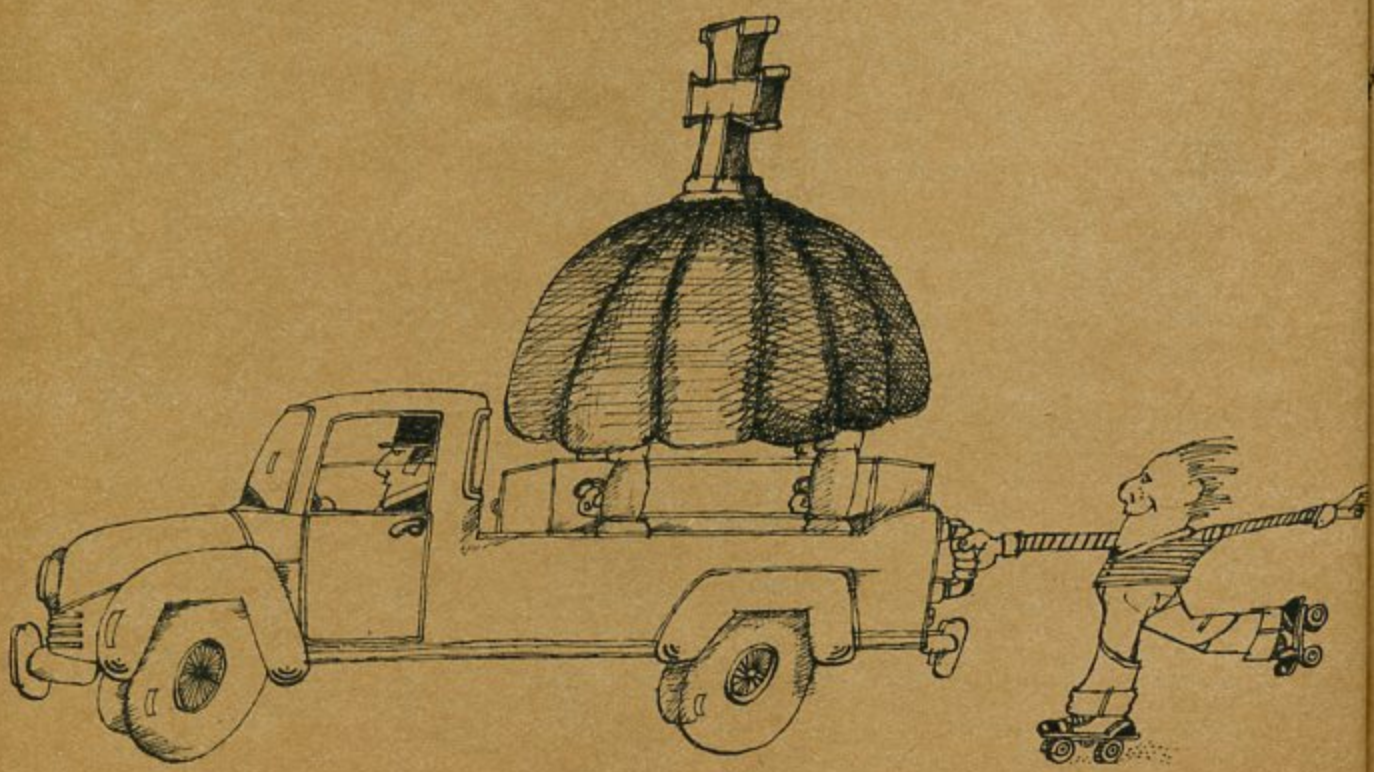
Bróccoli es un fantasma. Vive en una casa abandonada de Floresta y anda toda la noche arrastrando una cadena de bicicleta, ululando en la medida que puede, atravesando paredes y soltando carcajadas espantosas, lo peor del caso sin motivo.

Mienten sus editores que ha publicado dibujos en Tía Vicenta, María Belén, Adán, La Hipotenusa, Panorama, Siete Días, Primera Plana, Clarín, Semana Gráfica, Rico Tipo.

Mienten también, y no se avergüenzan, los que se creen sus amigos, cuando dicen que es gordo, que tiene dos hijas y hasta una mujer, si los apuran un poco.

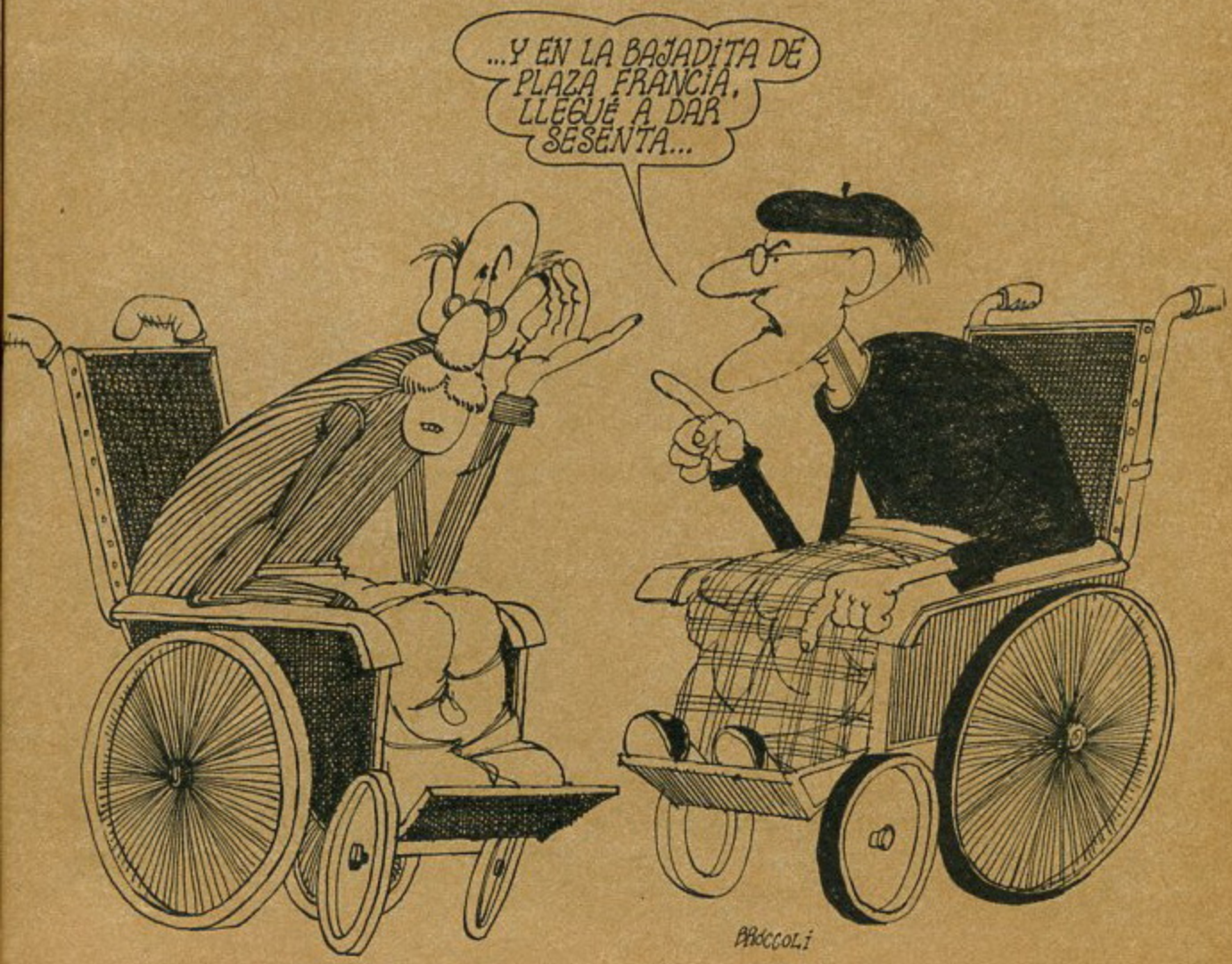
Patrañas, puras patrañas, de quienes nunca lo han visto volar por los aires envuelto en una sábana no siempre limpia.

No es cierto tampoco que tenga treinta años, que haya vivido en



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Temperley, que frecuente el trato de Limura ni que se ría como un degenerado de sus propios chistes. De noche, cuando el reloj campanea la medianoche, hace sonar las persianas de todo el barrio, porque para eso es un fantasma.
La dirección de esta revista, no siempre bien avisada, recibe, publica, comenta y hasta paga colaboraciones que no existen. La página en blanco que acompaña esta semblanza es clara prueba de esta barbaridad



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

VIDA O MUERTE

por Killian

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La señora Pepita y los garfios

Por Ernesto Guelperín

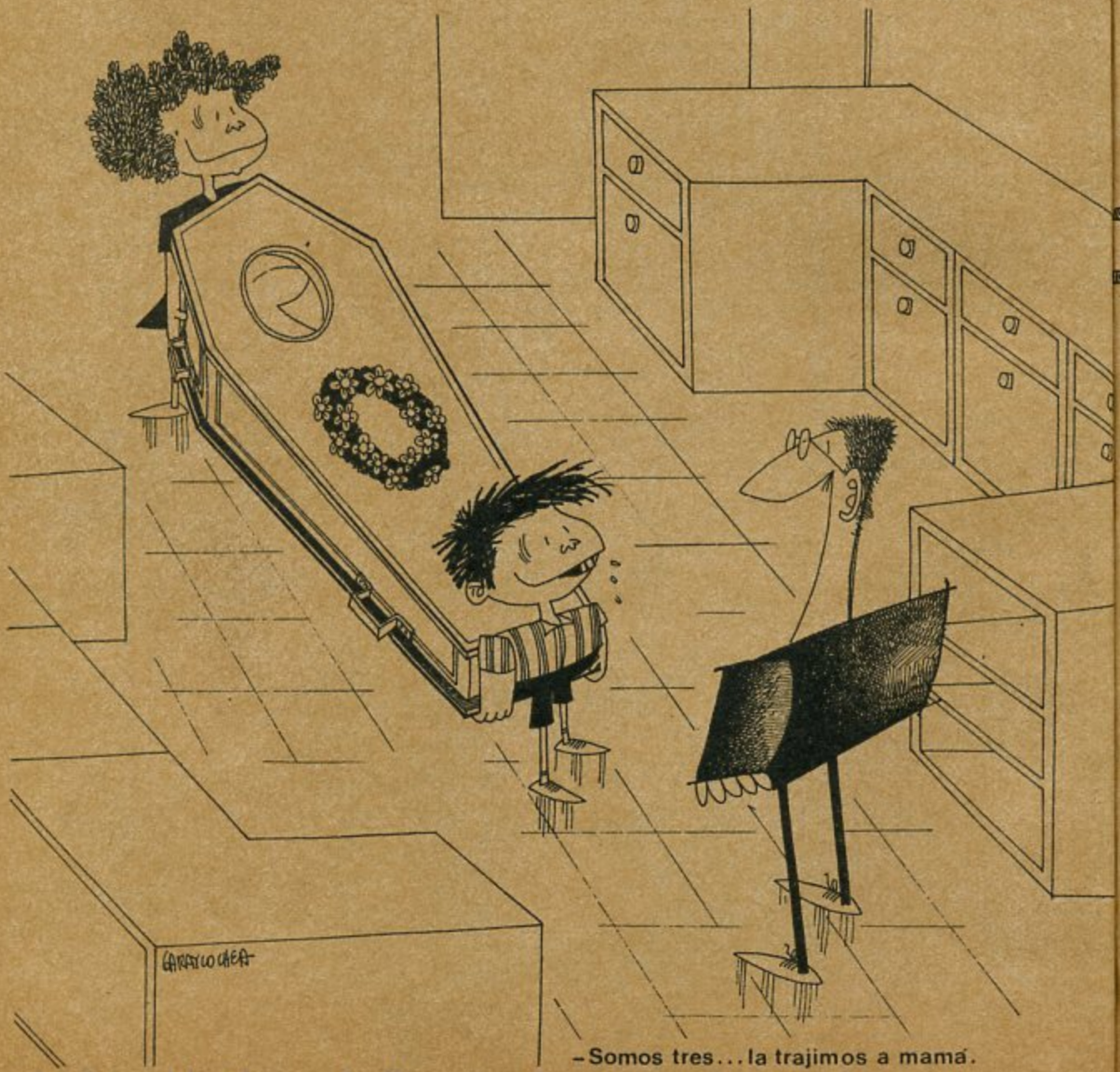
Ellos dicen que la mamá de Everardo es tan señora. Yo me pregunto cómo una señora puede ser todavía más señora.
Mis padres, la abuela del Negrito y el portero dicen que Everardo es un muchacho tan servicial, tan bien, anda siempre tan limpio. Everardo nunca juega al fóbal ni al vigi-ladrón.
Una vez le preguntamos si quería jugar al fóbal porque nos faltaba el arquero.
Nos contestó riéndose: "Se dice fútbol" y se fue mirándonos como a unos tarados. Yo le grité "¡Maricón!"
La Maestra también dice que Everardo es un buen niño, le pone MB 10 Felicitado en el cuaderno y lo va a nombrar abanderado para el 9 de Julio.
Yo no sé si los garfios salieron del agujero del incinerador o del mueblecito de la portería.
El Negrito vive en el 3º A con la Abuela.
Los padres se mataron en un accidente automovilístico.
El Negrito siempre nos cuenta eso del accidente para darnos envidia.
El Negrito dice que los garfios son de acero. No puede ser. Un día me pasaron cerca y les vi algo como pelos. El Negrito dice que son pelos de acero. ¿Cómo pueden ser pelos de acero?
La gente grande siempre saluda. A la señora Pepita la saludan diciéndole "¡Chau, Pepita querida!"
A la Titina, nadie la saluda. Titina vive al lado del zapatero, Don Sicilia.
Los muchachos de veinte la llaman Verruga, porque dicen que tiene una verruga grande y colorada en el culo.
Culo es una mala palabra: se puede decir pero no escribir.
Nosotros la vemos pasar siempre con una pollera color violeta, y le gritamos Verruga, pero no la saludamos.
Los garfios no tienen nada que ver con eso de portarse bien o portarse mal. Los garfios están ahí.
Todo el mundo sabe que la señora Pepita es viuda pero muy joven y vive en la planta baja, al fondo.
Todo el mundo dice: pobre, una chica tan simpática.
La señora Pepita nos llama siempre para que tomemos el té con leche en su departamento.
La señora Pepita es viuda, pero tiene una hijita de dos años que siempre, siempre duerme.
Los chicos vamos muy contentos al departamento de la señora Pepita. Pero no porque nos guste el té con leche, sino por todo lo que pasa después.
También viene Everardo.
Los garfios no hablan, pero se nota que sueñan y a veces silban.
Después que tomamos el té en lo de la señora Pepita, todos empezamos a reírnos como locos. Nos movemos y hacemos mucho ruido. Hasta que la señora Pepita se va pero en seguida vuelve, disfrazada de nena.
Es una risa verla así, disfrazada de nena, porque parece una nena de verdad, por los zapatos, por el vestidito floreado y por el color que tiene en las mejillas.
Parece una nena enferma de algo que agranda.
La otra tarde salió un garfio verde en el rincón del primer descanso de la escalera. Los garfios verdes son los peores, los más tristes. Quizás por ese aceite que sudan.
La mamá de Everardo es alta y delgada y tiene unos ojos muy grandes. Tiene el pelo muy cortito y usa zapatos como los de papá. Cuando habla con Everardo, le dice "caballerito".
Decía que la señora Pepita vuelve disfrazada de nena y empieza a empujarnos y a desvestirnos. En un ratito estamos todos desnudos y ella también.
Everardo es el único que no se desnuda del todo. Se queda disfrazado con bombacha y corpiño de nena y se pone medias de seda que le quedan bien. Quiero decir, como si fueran de él, como si fueran de todos los días de él.
La señora Pepita le pide entonces a Everardo que le pegue con un cinto. Y él le pega bastante fuerte, con el lado de la hebilla.
La señora Pepita dice un día que es mi novia, y otro día que es la novia del Negrito. Y estamos todos juntos saltando y empujándonos como locos y la señora Pepita hace de todo. Everardo es el único que no se vuelve loco. Se mira en un espejo y hace muecas. Es un maricón.
La señora Pepita se ríe, ronca y llora hasta que se queda como muerta, tirada en la alfombra.
Cuando se le pasa, se mete en el baño y después vuelve, vestida de señora.
Siempre nos dice que tenemos que olvidarnos de todo lo que pasó y no contárselo a nadie, nunca, nunca, porque si no ella puede ordenarle a los garfios que nos agarren y nos ahoguen y nos aprieten mucho hasta sacarnos aceite.
Nosotros ya somos bastante grandes y nos damos cuenta cuándo hay que hablar y cuándo no hay que hablar.

Ilustró: Andrés Cascioli

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

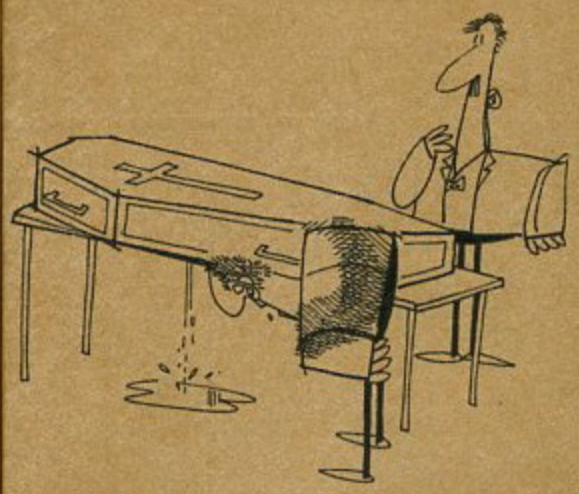
Garaycochea

Quien crea conocer la verdadera cara de **Garaycochea**, se equivoca.
Porque el rostro que el ilustre dibujante pasea todos los días es falso. Su nariz es postiza. Sus ojos son postizos. Sus orejas son postizas. Postiza es también su boca, para no hablar del pelo y de la frente.
Y es que el pobre **Garaycochea** no tiene más remedio que disfrazar su apariencia verdadera.
Porque **Garaycochea** es demasiado hermoso.
Tan hermoso es que ninguna mujer sería capaz de resistir su atractivo.
Una vez por año, el 16 de julio, el hombre se despoja de sus prótesis y sale a la calle a cara descubierta.
—Ven aquí, bomboncito de crema —aúllan las señoras maduras.
—Hazme tuya, macho cabrío —graznan las estudiantes.
—Pídeme lo que quieras, tesoro —se desesperan las amas de casa.
—Apaga este fuego que me consume, pedazo de bestia —imploran las monjas benedictinas.
—Yo tengo un pecado nuevo que quiero estrenar contigo —rugen las modistillas.
—Quiero llenarme de tí —declaran los manflorones.
Tras él se forman enormes manifestaciones de mujeres deseperadas que exigen un poquito de cariño.
Si el infeliz tiene la mala idea de conceder algún pequeño favor —una mirada, por ejemplo— a alguna de las manifestantes, las otras, de puro despecho nomás, proceden a destrozar vidrios, a entonar cánticos indignados, a dar vuelta los automóviles, a incinerar banderas foráneas, cuando no a molerlo a palos.
Entonces **Garaycochea** regresa precipitadamente a su casa, se coloca nuevamente sus monstruosos atributos, su tristemente célebre nariz y se pone a dibujar como un condenado chistes como estos, él que es tan bonito.



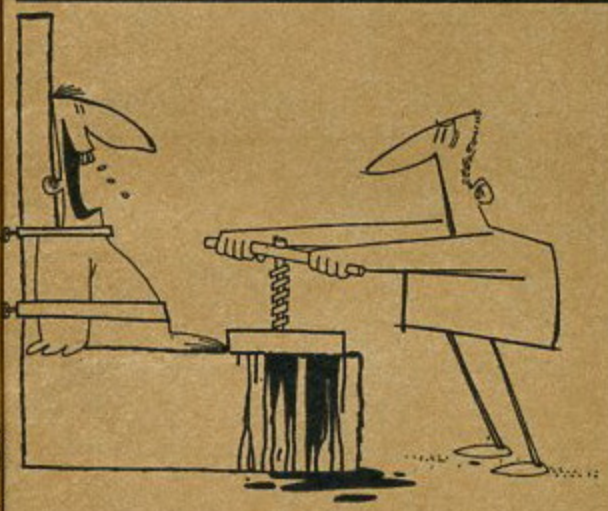
—Somos tres... la trajimos a mamá.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



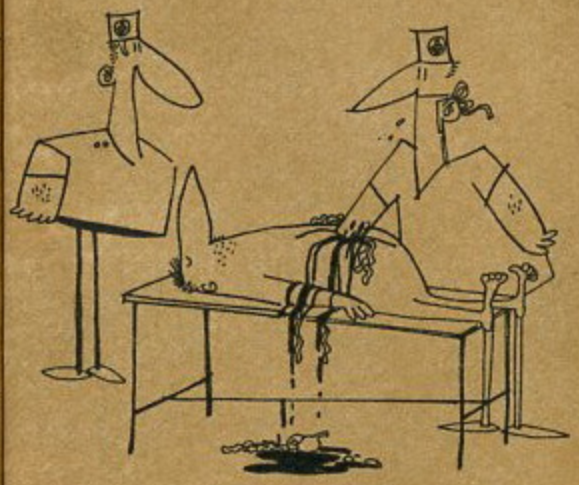
– Para mí que tío Eduardo no está muerto.

– Les tengo dicho mil veces que no vayan a tirar las cenizas en la alfombra, para eso está el cenicero.

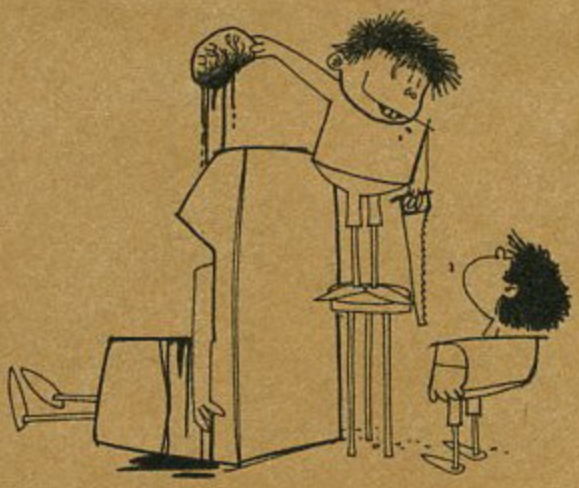


– Cómo no me voy a reír, si yo tengo cosquillas en los pies.

– ¡Es inútil que me mires con esos ojos como pidiéndome perdón!



– Vas a ver que éste en el fondo es bueno.



– ¿Viste que mamá no tenía razón cuando decía que papá no tenía nada en la cabeza?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FELIZ DOMINGO

por TOMAS SANZ

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Oswal

Nació llamándose Viola y nació, además, lobo.

Casi todos los días de su vida anda pampa adelante, con sus compañeritos de jauría, aterrorizando cristianos a aullido limpio.

Pero, como bien clama la sabiduría popular, nadie es perfecto. Y los viernes de luna llena, Viola se eriza todo, apunta el hocico hacia el cielo e inicia un inacabable bramido que culmina en un lamento de payador perseguido mientras su recipiente alobado se humaniza y él, ultrajando todas las normas de la genética tradicional y haciendo honor a su apellido, echa a correr en dos patas.

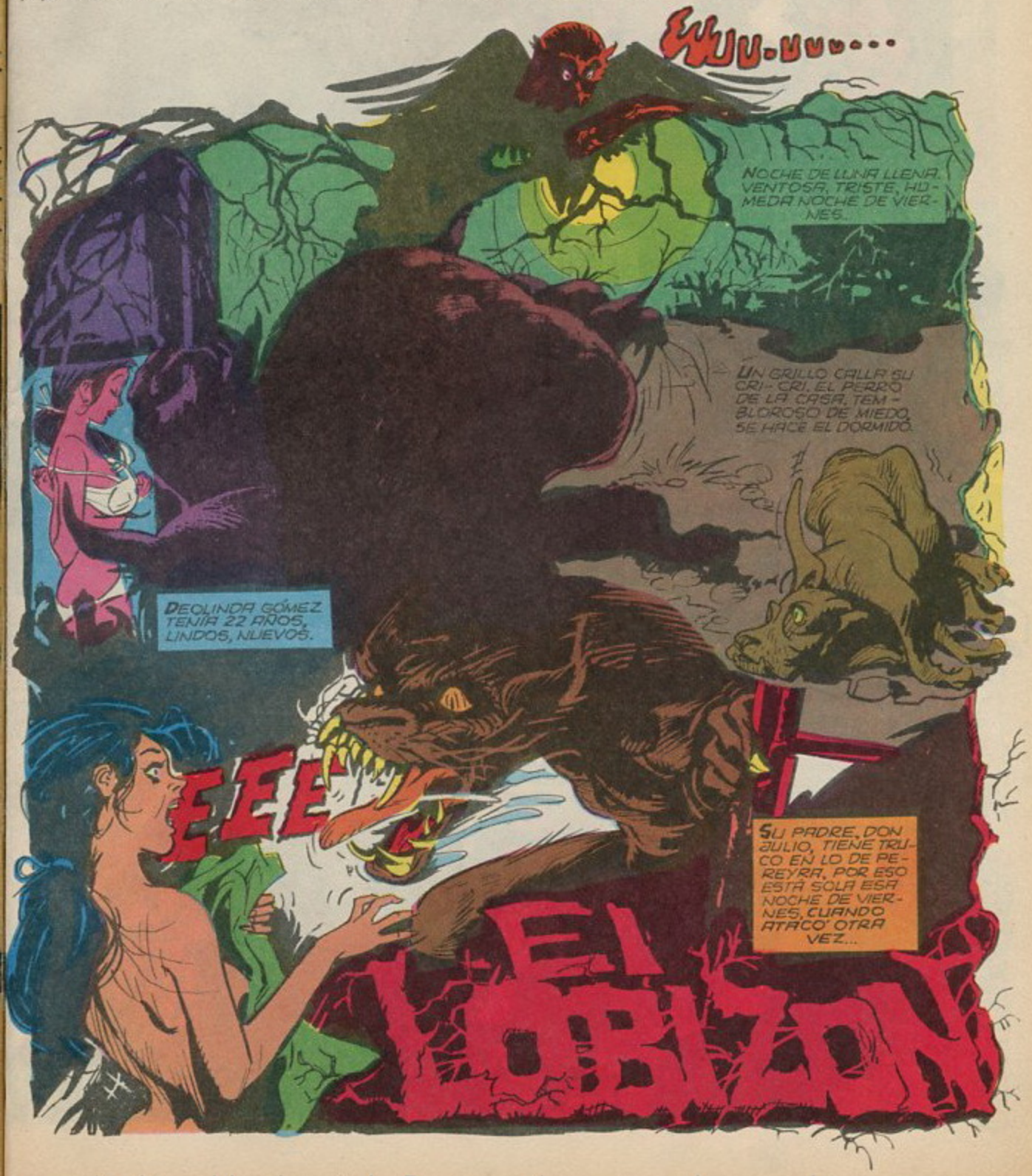
Cuando esta extraña mutación lo toca, azorados transeúntes lo ven pasar, apurado, en busca de su traje de Oswal. Oswal es su seudónimo artístico cuando se vuelve hombre. Con paso gimnástico, entonces, pasea por la calle Lavalle y los niñitos que tienen la desgracia de toparse con él, murmuran socarrones:

—Che, ¿ese disfrazado no es Sonoman?

Y sí, es.

Porque además de lobo, y de hombre, este sujeto es un personaje de historieta.

Su pobre madre loba, con los ojos inflamados por el llanto, dice que no ha visto una cosa semejante desde los tiempos de Rómulo y Remo.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FIN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Limura

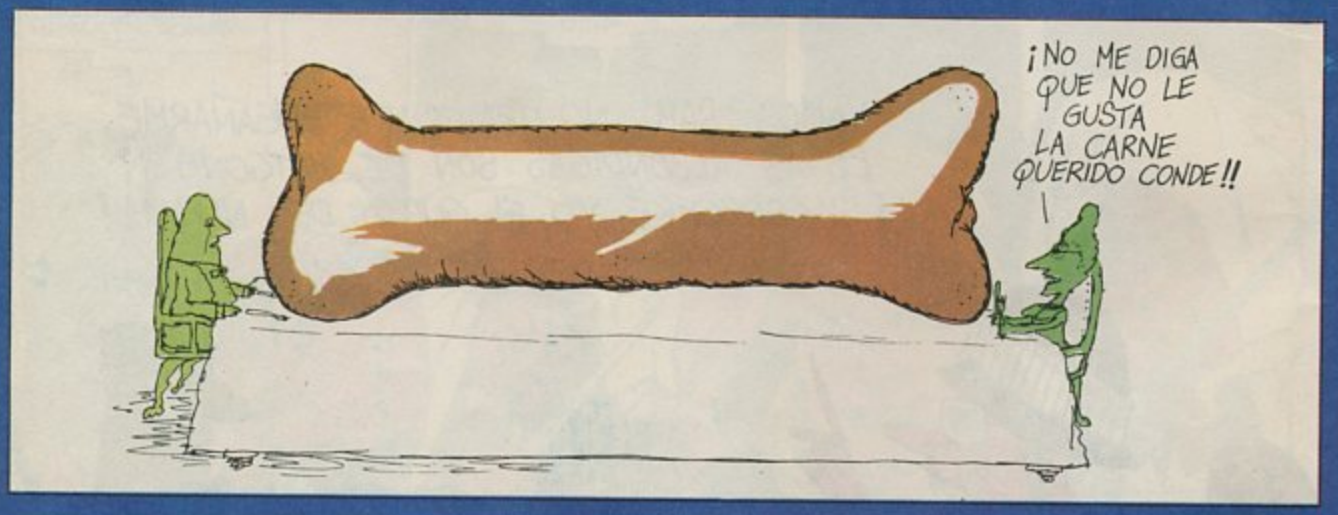
Era una noche helada de un helado invierno. En una casucha como tantas otras de Dock Sud, se escuchó el siguiente diálogo:

—¿Qué hacemos, vieja?
—No sé. La televisión todavía no se inventó...
—Y hace frío para ir al cine, ¿no-cierto?
—Sí... hace.
—Este... ¿Y si nos metemos en la cama?... Digo...

De esta forma inconcebible fue concebido **Limura;** el primer cincomesino del que se tienen noticias. Desde muy chico (40 cms.) demostró su gran interés por el dibujo al decir: ***"Mamá, quiero la pis".*** A pesar de esto, sus mayores no comprendieron su vocación hasta mucho después, cuando realizó lo que él mismo considera su mayor creación: **la casita con chimenea, el caminito y el árbol.** De allí en adelante, el panorama se hizo más claro, enceguecedor casi. Sus primeros trabajos fueron firmados con el seudónimo "Leonardo Da Vinci" con el que alcanzó cierta popularidad y que, tal vez, alguno recuerde. ***Su talento, a veces desperdiciado, haciendo laburos chicos, es buscado por las mejores publicaciones de América, las grandes revistas europeas y fundamentalmente, por Interpol.***

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

56/ ¡LOS QUE USAN DENTADURA POSTIZA SON TAMBIEN LISIADOS!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOS NEGROS ESTAN DE LUTO POR LA HUMANIDAD /17

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Oski

Oski ya no es el de antes.
Nosotros, que lo conocemos desde aquella época en que tímidamente le mostraba sus primeros trabajos a Andrés Cascioli, director artístico de la desaparecida revista Satiricón, podemos certificar su decadencia.
Usted no me va a comparar, sin ir más lejos, el **Curso de Divulgación Sexual** que salía en aquella revista, con esta pamplina de **Amarroto** que, con el pretexto de la novedad, publican en **Rico Tipo.**
Tiempos eran aquellos, compañero. Yo no le cambio a usted todas estas películas en episodios de ahora por el peor western italiano de nuestros tiempos.
A ver si me va a decir que este tilingo engominado de Clark Gable, que tiene enloquecidas a las muchachas de hoy en día, es mejor que nuestro inolvidable Terence Stamp, ¿se acuerda?
En fin, el mundo está loco. Si dan ganas de llorar cuando uno ve a estos cajetillas del centro silbando taradeces como **El porteñito.** No, si canciones como **Yo tengo fe** ya no se componen.
Quizá este desquicio de los tiempos modernos haya trastocado los verdaderos valores de **Oski.** Miren si no esa suerte de parodia periodística llamada **Versos & Notisias.** El **Oski** de hoy ilustra en este engendro los textos ultraístas de un advenedizo con pretensiones de extraño. Uno, que no la va con estas cosas modernas, no puede menos que recordar los memorables dibujos que hizo **Oski** en sus comienzos, cuando publicó la **Vera Historia del Deporte.**
Qué va a hacer. Para usar una expresión moderna, basta la salud. ***Hoy, en homenaje al talento pretérito de nuestro decadente amigo, hemos seleccionado los primeros dibujos de Oski publicados en aquella antigua joya del humor, en aquel mensuario precursor de la gran siete que se llamó Satiricón.***

"...entonces los soldados tomaron sus vestidos y dijeron entre sí: echemos suertes para ver de quién serán."
(San Juan 18-23)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

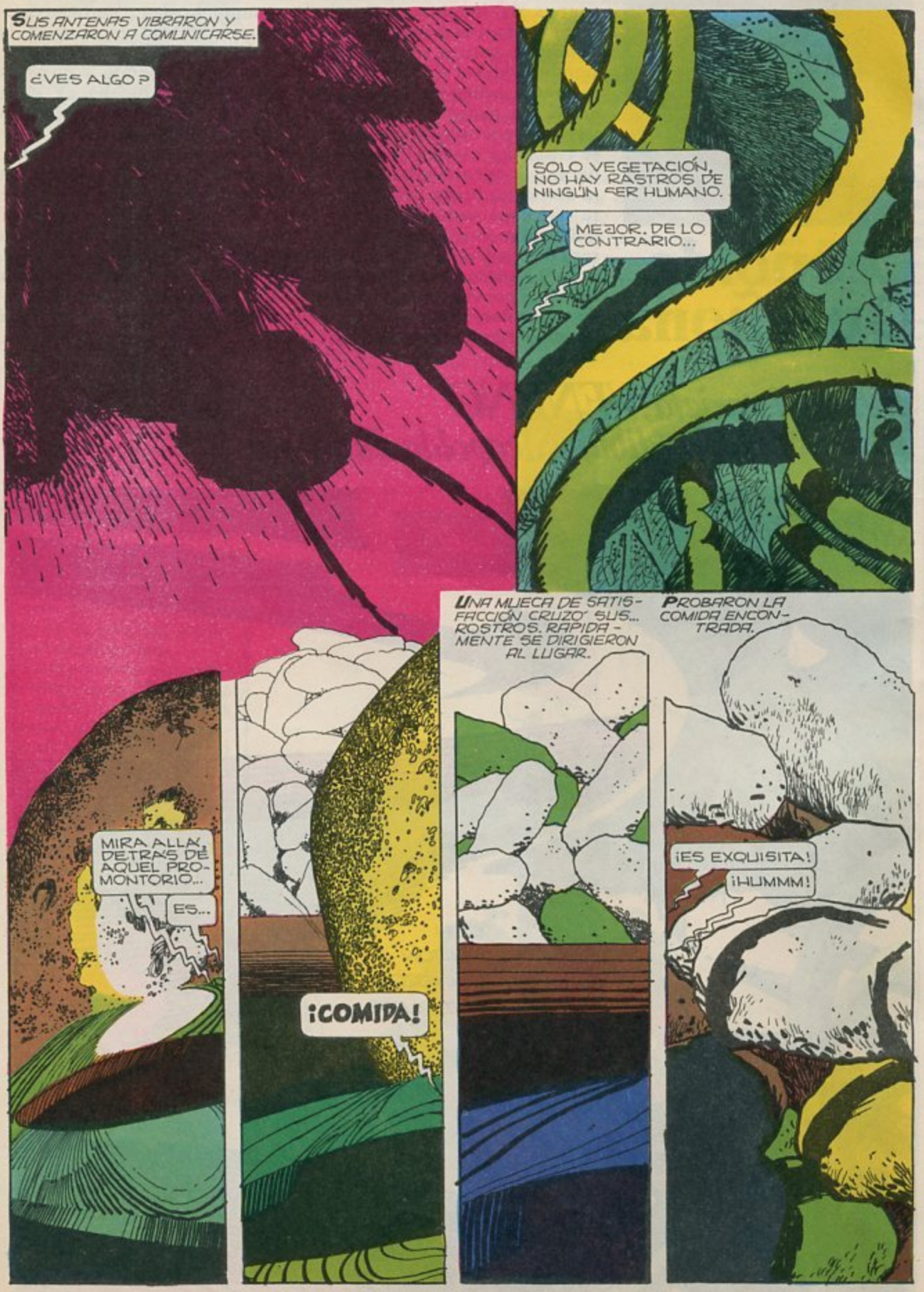
Leopoldo Durañona

¡Qué vida complicada la de este señor! Por esas cosas raras dignas de la ciencia-ficción que encontramos en la realidad cotidiana parece ser que este hombre vivió al revés o sea que **se murió primero y todavía no nació.** La gente que lo rodea ya no sabe si alegrarse o ponerse triste. La esposa, su compañera, que hace mucho celebrara con él las bodas de oro, ahora está esperando que en cualquier momento se casen. ¿Qué será de ella y de sus hijos cuando a **Leopoldo** le toque la colimba? ¡Qué vida complicada la de este señor, Señor!

Sin embargo tiene sus ventajas, no se puede negar. Físicamente está cada vez mejor, la señora siempre lo dice; pero mentalmente... es un chiquilín. A la tarde se muere de ganas por ir a jugar a la pelota y deja los deberes a medio hacer, cosa que es terrible si tenemos en cuenta que también se está olvidando de jugar a la pelota. Lógicamente, él no piensa en estas circunstancias, ¿para qué le serviría, de todos modos? Igual, ya se supone lo que va a pasar. ***La lactancia lo espera. Si alguna vez lo encuentra por la calle, sea bueno, regálele un babero, él no tendrá palabras para agradecérselo.***

macrohistorieta: VENENO
guión: donadio / dibujos: leopoldo durañona

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

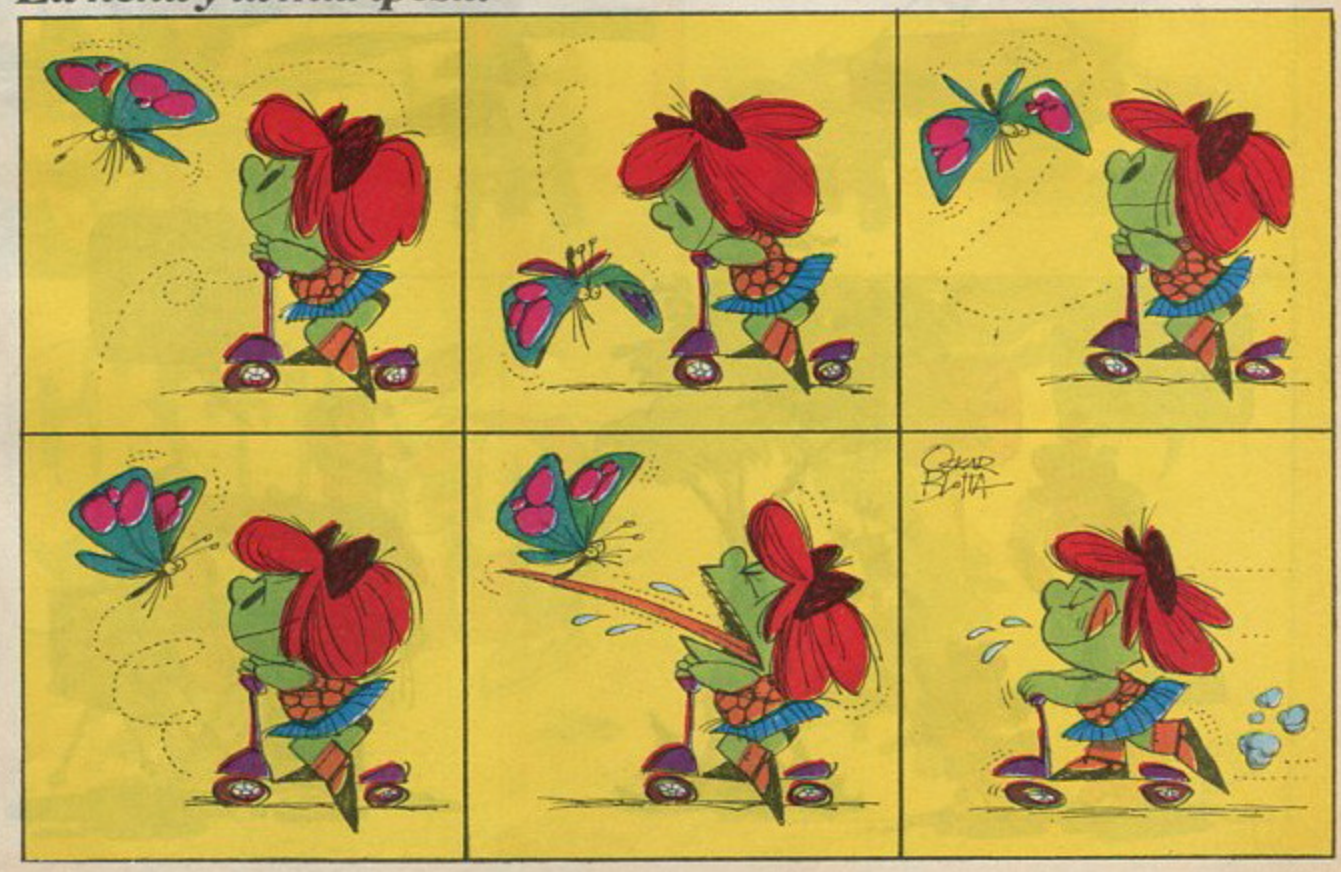
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Oskar Blotta (h)

Oskar Blotta era un alfeñique de 44 kilos.
Su vida era un completo fracaso. Pasaba las noches jugando al billar con sus amigos y perdiendo el tiempo lastimosamente.
—Este muchacho no tiene futuro —comentaban todos. Y algunos hasta se lo decían en la cara, porque era un alfeñique de 44 kilos.
—Te invito al cine —solía decirle a su novia.
—No deseo ir a ningún lado —respondía ella, esgunfiada.
—Pero querida ¿qué más querés? Dispongo de mucho tiempo para salir contigo —insistía el alfeñique.
Y la día siguiente, triste, comentaba con un amigo:
—Me dijo que no tengo ningún porvenir, que no aprovecho el tiempo.
—¡Y tiene razón! —aullaba el amigo ***—Ya que te gusta dibujar, pide folletos al curso de los 12 Famosos Artistas. ¡Tienes la seguridad de contar con profesores cuya firma es toda una garantía!***
Oskar Blotta envió el cupón, y con sólo diez minutos de gimnasia diaria, se convirtió en un eximio dibujante.
—Ella —solía decirse a solas, pensando en su novia ***—tenía razón cuando me dijo que aprovechara las horas libres. Ahora tengo en mis manos una lucrativa y hermosa profesión.***
Gracias a los 12 Famosos Artistas, ahora **Blotta** tiene 33 años, ha dibujado en Estados Unidos, es publicitario, dirige Satiricón y se reconcilió con su novia. Ella siempre le dice:
—Estoy orgullosa de ti, querido. Tienes un gran porvenir. La carrera artística es fascinante.
—Oh, no es nada —replica él modestamente—. ***Todo se lo debo a mis profesores. Gracias a ellos ahora peso 53 kilos.***

La nena y la mariposa.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

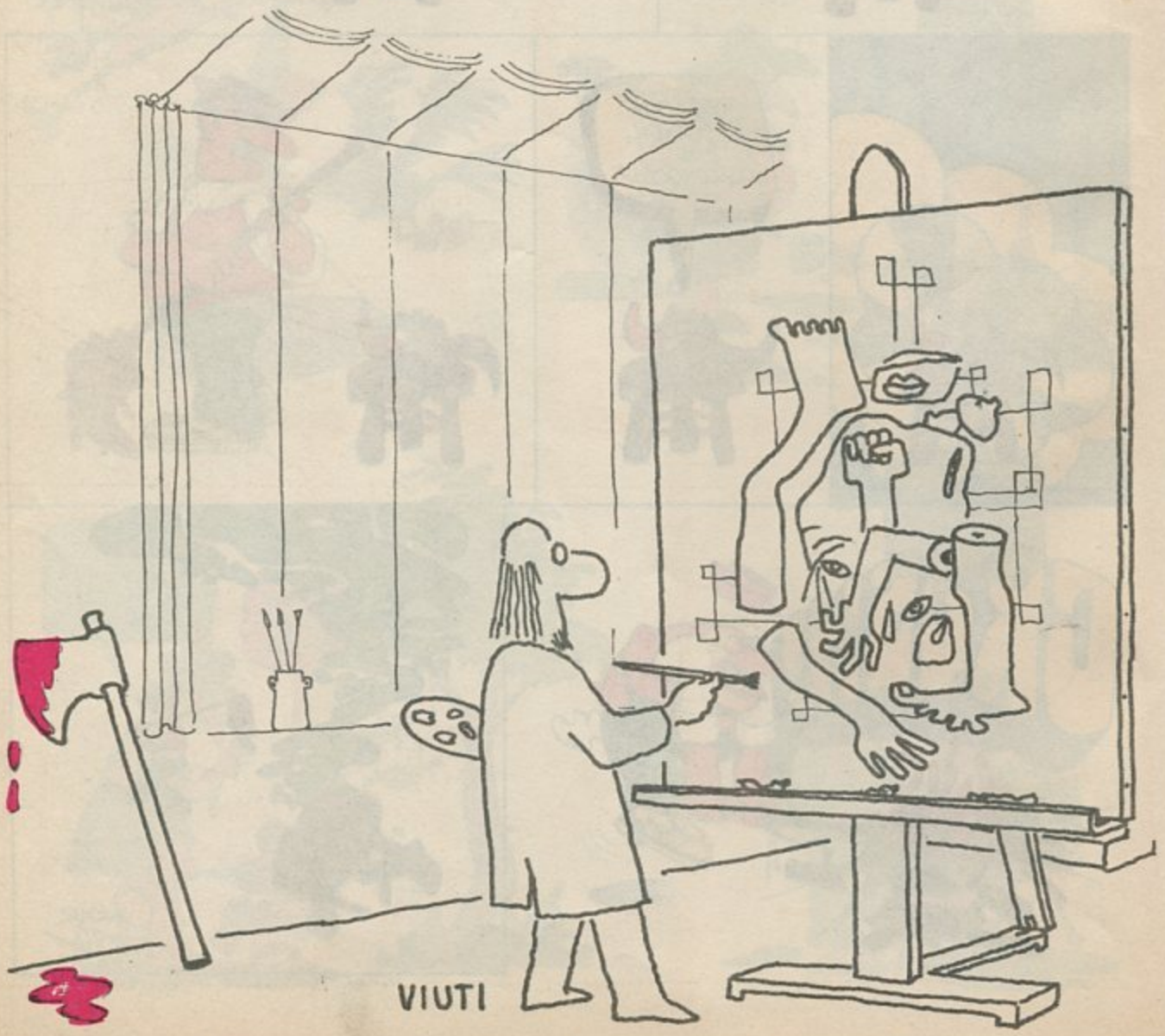
Viuti.

Tiene 30 años y estudia arquitectura. Todos los días, a las once de la mañana entra al banco donde trabaja. Allí permanece hasta las siete menos cuarto, hora en que lo despiertan para arrojarlo afuera.

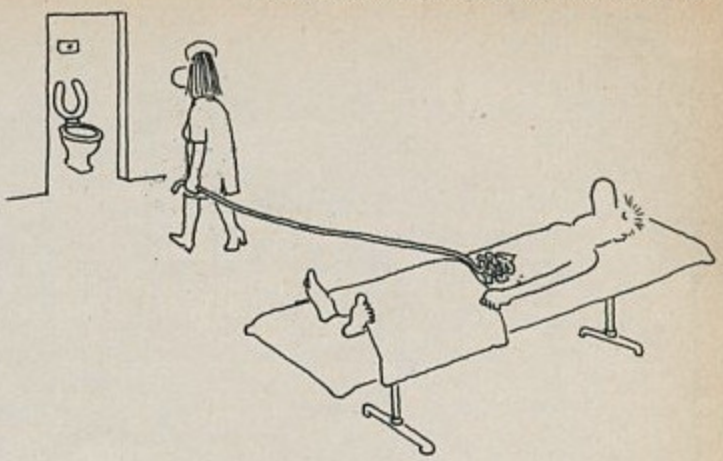
En sus ratos libres dibuja copiosamente.

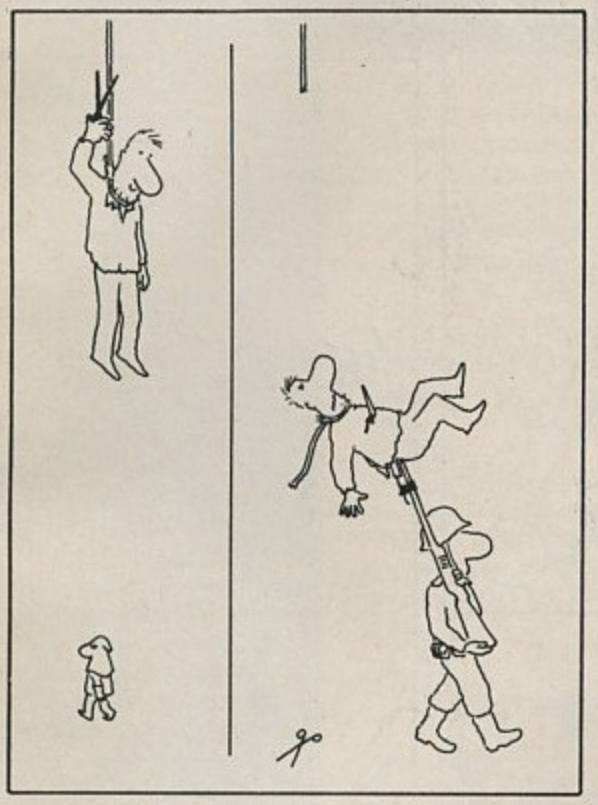
De sus trabajos se ha dicho que son maravillosos, inspirados, enigmáticos, graciosos, sencillos, poéticos, nauseabundos, tontos, muy tontos, divertidísimos che, copiados de Bosc, calcados, ininteligibles, bonitos, decorativos, astutos, surrealistas, imbéciles, torturados, vaya y pase, modernos, antiguos, atemporales, ultraístas, anacrónicos, lineales, esdrújulos, cubistas, malos, pocos, muchos, vitales, mortales, impublicables, publicados, juguetones, combativos, inocuos, banales, pavos, piolas, cancheros, tilingos, clasistas, elitistas, lindos, feos, asépticos, ridículos, sacrílegos, obscenos, eróticos, gráficos, pornográficos, geográficos, matemáticos, risueños, psicoanalíticos, obsoletos, alocados, baladíes, gordos, equivocados.

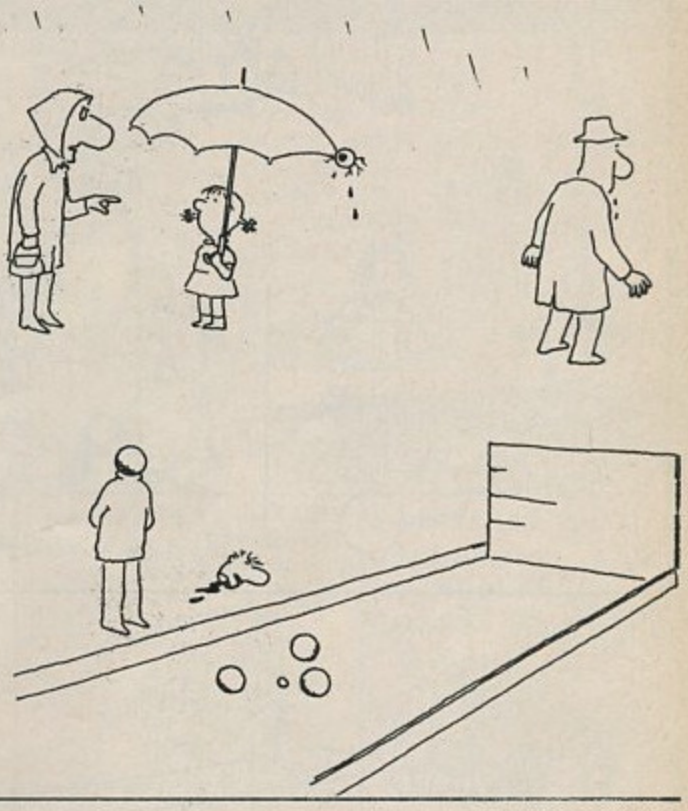
Pero él tiene la conciencia tranquila.

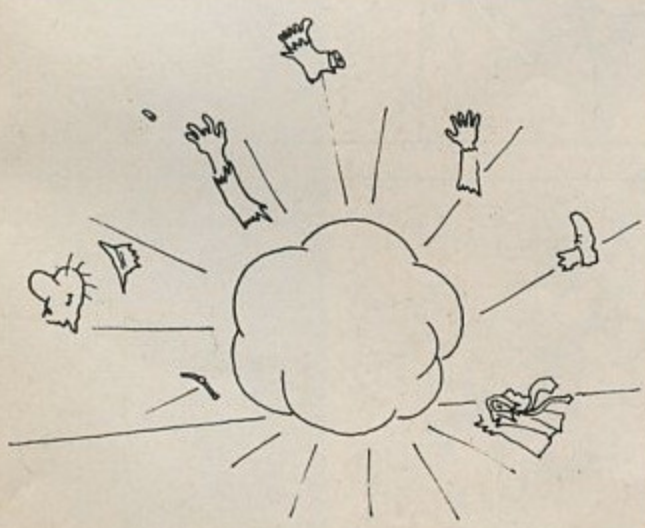


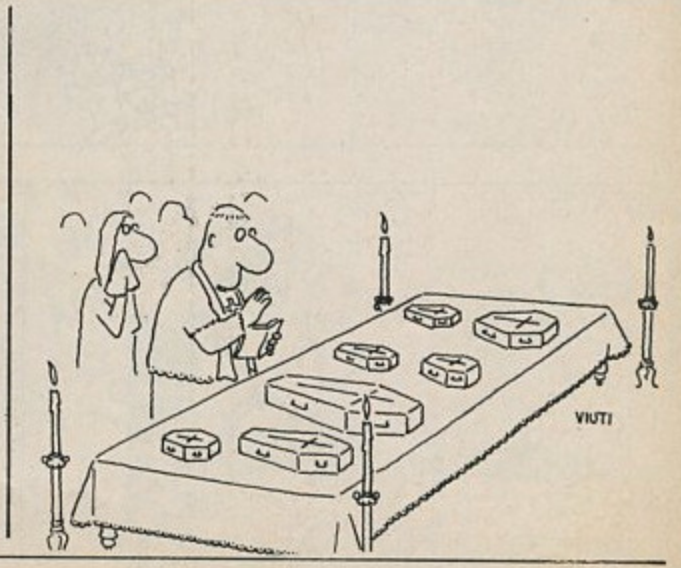
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



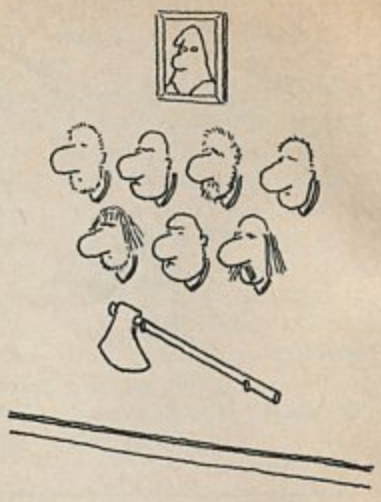


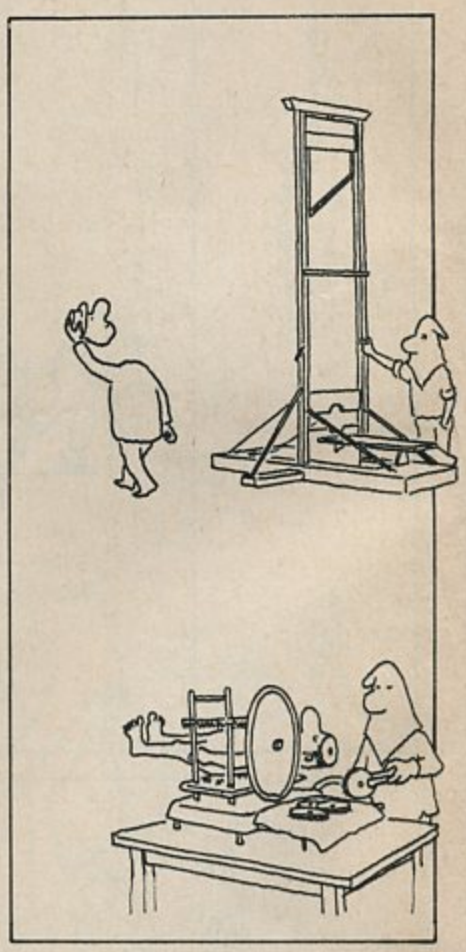


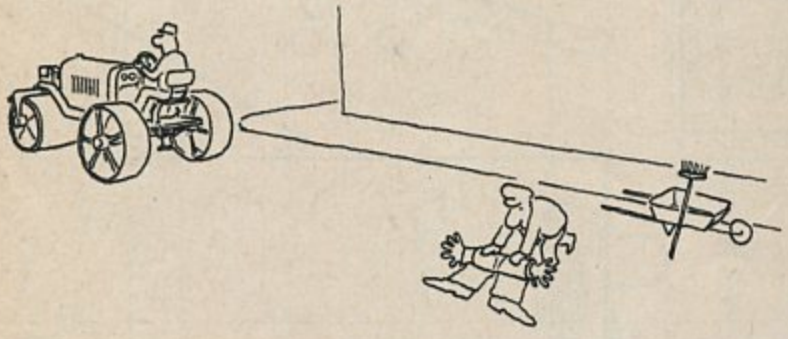


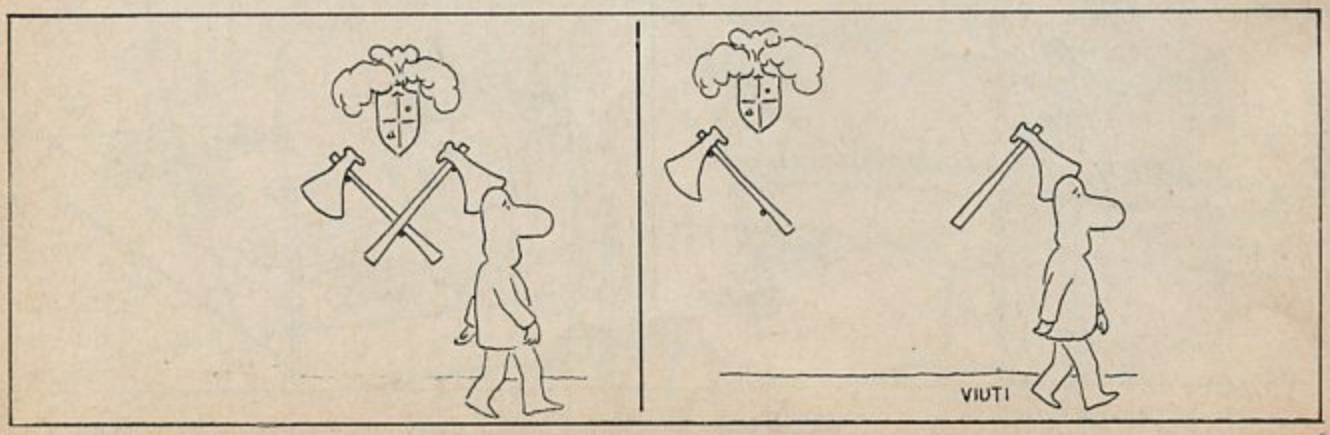


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar









Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"P"

Hijo de *P*, nació una tarde divina de octubre. Al verlo por primera vez, su madre exclamó: *"¡Oh P!"*; y su padre: *"¡Q, X, Y y Z!"*. No era para menos, se trataba de un flor de *P* de cuatro kilos quinientos. Para celebrar su llegada al mundo, las tías le trajeron presentes; los abuelos, pasados y los amigos, futuros. Tuvo pocos amigos y tuvo pocas pulgas, por eso tuvo pocos amigos.

Anduvo unas veces por ahí y otras por ¡ay! haciendo de todo un poco, que es como no hacer nada pero en cantidad.

Hasta hoy llevó una vida tanguera y, ¿para qué negarlo?, un poco melodramática. Sus seguidores cuentan que antaño nadie lo conocía y que sus padres, por citar un caso, nunca quisieron reconocerlo, afirmando dichos seguidores que hasta él, el mismo *P* de siempre, aquella vez que despertó, si es que despertó alguna vez, parado frente al espejo, se dijo: *"¿Quién soy? ¿Dónde estoy?"* y otros interrogantes por el estilo; pero, de pronto, dos lagrimones rodaron por sus mejillas. Para aprovecharlos, se lavó la cara y se peinó. Salió a la vereda. Cruzó la calle que tenía más a mano. Vio la tapa de Satiricón. Rió: ¡Já!, y ya que tenía la boca abierta, habló y dijo: *"Yo soy dibujante humorístico"*. Toda la crisis de fe del mundo no sirvió para ponerlo en duda. Actualmente colabora en Satiricón. *El gremio de vendedores de ballenitas no se consuela con haberlo perdido.*-

El self-made man y el generational gap.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sicoterapia moderna

por P.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La razón contra la fuerza

por P.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los dientes de Drácula

Jorge Guinzburg y Carlos Abrevaya
Ilustraciones: Tomás Sanz

Si, en el horror de nuestros días, afirmáramos que el conde Drácula existe, de cajón que más de 48 esbozarían una sonrisa sardónica. Esta es una negra perspectiva, ¡cruz diablo!. Pero a nosotros no nos ahuyenta. Así, al oir la quinta sinfonía de Beethoven, decidimos salir de este letargo mostrando los dientes mientras dibujábamos dos largos colmillos en la foto de Julián Miró, al tiempo que le escribíamos en el moñito: "Sonríe, Dios te ama".

Según dicen, a Drácula se lo tragó la competencia; cosa que se entendería viendo el presente muestrario de dentaduras en el que podrá hallar un modelo para su chupasangre preferido y ¿por qué no? para usted mismo. Lo cierto es que estas prótesis harían temblar de miedo al propio conde si estuviera vivo, ya que olvidábamos decir que Drácula ha muerto. Lo matamos nosotros en Transilvania, una noche de otoño de 1547...

Drácula masoquista
Como se ve, aquí también el de arriba goza con el de abajo. Es muy íntima y silenciosa. Da gusto como duele.

Drácula jubilado
Es un modelo antiguo e infantil. Trabaja poco porque tiene menos del 82 % móvil. Con ella es más difícil chupar que ser chupado.

Drácula profesional
Diseño aerodinámico que otorga gran capacidad. Trae una práctica escala que permite medir cuánta sangre se pudo extraer. Es muy apreciada por médicos, dentistas, veterinarios, enfermeras, curanderos, farmacéuticos, etc. Además puede usarse en bancos de sangre.

Drácula imperialista
Es grandiosa. Está hecha con material indestructible importado. Permite chupar sangre desde cualquier posición, tanto de derecha como de izquierda. Suele usarse en dos regiones: Latinoamérica y el resto del mundo.

Drácula literato
Borra con un colmillo lo que marca con el otro. Aguanta los cambios violentos de temperatura y de gobierno. Cuando chupa mucha sangre hace aumentar la circulación. Esta dentadura es muy apreciada por ciertos periodistas e inciertos escritores.

Drácula trepador
Es silenciosa. Donde muerde deja un agujero. Es muy útil para oficinistas o jóvenes de buena presencia con deseos de progreso y dispuestos a ocupar sus horas libres.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Drácula religioso ▸
Tiene una línea tradicional con colmillos invisibles que permiten hacer de la mordedura un culto. Hay que tenerle fe. Es una prótesis como Dios manda.

◂ Drácula político
Confeccionada con material flexible que se dobla pero que no se quiebra. Se adapta con facilidad. No sólo permite chupar sino también roer. Gracias a un mecanismo oculto puede dar un giro de 180 grados en cualquier momento.

◂ Drácula oligarca
Es una joya hereditaria que viene en dos tipos: marfil y oro; ambos enriquecidos con filos de platino. Para usarla hay que tener un paladar especial. El constante roce la mantiene siempre pulida convirtiéndola en la única que, a través del tiempo, aumenta su valor.

Drácula militar
Está muy bien armada. Es de gran alcance y resiste los golpes. Dado su poco valor, es una dentadura de batalla pero sirve para salir al frente.

Drácula tercermundista
Los dientes son de orientaciones distintas y de diferente extracción. No están alineados. Son de choque. Esta dentadura, aunque muy resistida al principio, ahora se ha puesto de moda.

Drácula pobre
No consigue morder cuellos duros porque no corta ni pincha. Sólo puede usarse cuando la sangre llegó al río. Actualmente está al alcance de todos. Vaya pensando en la suya por si se agota.

Drácula intelectual
Es una dentadura revolucionaria, teóricamente perfecta. Penetra donde otras no llegan ni con coima. Sigue una línea muy bien pensada y se vende a precios razonables.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ingrese hoy mismo en el Club del libro de Satiricón.

...Con apabullantes ventajas!
Simplemente llévese 4 de estos fabulosos títulos... y elija uno más, gratis!
Para los lectores de SATIRICON los libros de RODOLFO ALONSO EDITOR.

Sólo el Club del Libro de SATIRICON puede brindarle esta especialísima oferta abriendo sus puertas para que Usted obtenga cómodamente las mejores obras y los mejores autores de todos los tiempos con descuentos y beneficios in-su-pe-ra-bles.

Las novelas y cuentos que usted se había prometido leer...

Los ensayos y estudios que sus amigos le recomendaron fervorosamente...

Las obras que han sido decididamente elogiadas por la mejor crítica... ahora reunidos por el Club del Libro de SATIRICON en un ofrecimiento introductorio exclusivo para sus mejores amigos.

Elija 5 volúmenes
y pague solamente cuatro!

Al remitirnos su Orden Personal de Reserva usted queda automáticamente asociado al Club de Lectores de SATIRICON: un círculo flamante de exigentes individuos, unidos bajo el cordial y demoníaco signo de SATIRICON.

Como miembro activo del Club, no tendrá ninguna obligación ni compromiso, pero recibirá periódicamente ofrecimientos y novedades, con descuentos y premios excepcionales.

Actúe ya mismo... seleccione sus títulos y gane mucho más del 20% sobre los precios corrientes!

(Recorte y remita la orden sin demora)

130. LA DOBLE PRUEBA - Marqués de Sade. $ 22.—

102. HISTORIAS DE FANTASMAS - Henry James. $ 18.—

103. EL HUMOR MAS NEGRO DEL MUNDO - Jarry y otros. $ 25.—

104. VAMPIROS Y OTROS MONSTRUOS - Shelley Mary y otros. $ 30.—

105. DRACULA (Primera versión completa) - Bram Stoker. $ 34.—

106. DEMONIOS Y SIRENAS - Sacher - Masoch. $ 22.—

107. LASTIMA QUE SEA UNA P... - Ford. $ 11.—

108. LOS CRIMENES DEL AMOR - Marqués de Sade. $ 15.—

109. LA MARQUESA DE GANGE - Marqués de Sade. $ 25.—

110. TRES NOVELAS EJEMPLARES - Marqués de Sade. $ 19.—

111. DIARIO INEDITO - Marqués de Sade. $ 11.—

112. LA VENUS DE LAS PIELES - Sacher-Masoch. $ 16.—

113. CONFESION DE MI VIDA - Wanda de Sacher Masoch. $ 34.—

126. ANTES Y DESPUES DE DRACULA - Bram Stoker y otros. $ 30.—

115. DIARIO DE UN CURA - Paul Jury. $ 16.—

131. ANTOLOGIA DEL CRIMEN PASIONAL - Vicente Rita Lerma. $ 12.—

128. EL MANUAL DE LOS INQUISIDORES - Nicolas Eymeric. $ 25.—

133. LOS INFORTUNIOS DE LA VIRTUD - Marqués de Sade. $ 16.—

119. LA REVOLUCION SEXUAL EN SUECIA - Birgitta Linner. $ 12.—

120. EL AMOR LIBRE - Mijail Bakunin y otros. $ 16.—

135. OBRAS COMPLETAS Safo. $ 10.—

122. PSICOANALISIS DEL NAZISMO - Leites N. y otros. $ 35.—

123. EL AMOR EN CUESTION - Herbert Marcuse y otros. $ 23.—

134. HISTORIA SECRETA DE ISABEL DE BAVIERA Marqués de Sade. $ 24.—

129. EL PRESIDENTE BURLADO - Marqués de Sade. $ 11.—

114. WANDA O LA ULTIMA AVENTURA DE UN HOMBRE DE 45 AÑOS - Restiff de la Bretonne. $ 18.—

137. HISTORIAS DE LA URSS Solyenitsin y otros. $ 16.—

117. CONFLICTOS PSICOLOGICOS DE LA SEXUALIDAD - David Liberman y otros. $ 17.

136. EL SIGLO DEL CUERNO - Quevedo. $ 10.—

101. EL HUMOR MAS SERIO DEL MUNDO - Bierce, Jarry, Saki y otros $ 24.—

Orden personal de reserva
Club del Libro de Satiricón
Sres.
Club del Libro de SATIRICON
Viamonte 759 - P. B. - Bs. As.

Nombre y Apellido .....

.....

Dirección .....

Localidad .....

YA! Envíenme rápidamente los libros que indico a continuación en las condiciones especiales de este Ofrecimiento Introductorio. Asimismo, como miembro activo del Club del Libro, recibiré periódicamente el Boletín de Novedades, con ofertas, premios y descuentos reservados a socios del Club sin ningún compromiso de mi parte.

Selección títulos

Nº _____ $ _____ Nº _____ $ _____

Nº _____ $ _____ Nº _____ $ _____

Nº _____ sin cargo.

Acompaño cheque/giro por $ _____ a la orden de SATIRICON por el importe total de mi adquisición.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sanzol.

Tipo malvado, pero malvado de verdad, este muchacho Sanzol. Eso sí, no se le puede negar su constancia.

Porque no es moco de pavo andar todo el día por ahí incumpliendo los diez mandamientos mientras los buenos descansan.

En su infatigable empeño, el dibujante perverso va desgranando las trapisondas que componen su jornada: adorar falsos dioses aquí, codiciar los bienes ajenos allá, deshonrar padres y madres, levantar falsos testimonios, olvidarse de santificar las fiestas, en fin, una odisea.

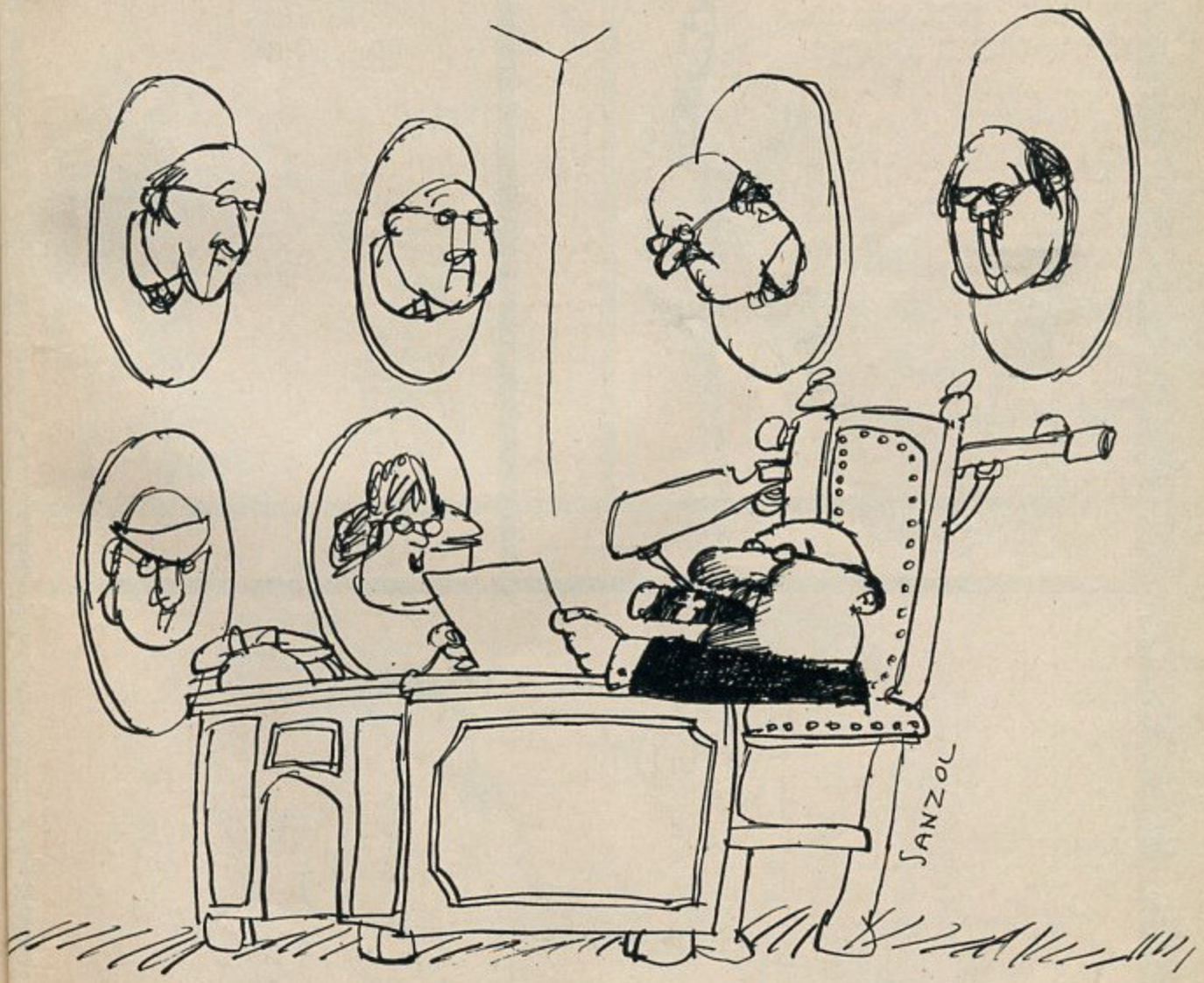
Como todos los malvados, Sanzol trabaja en una agencia de publicidad. Una vez que lo sueltan se dedica a corromper doncellas, escupir en los lugares donde está prohibido por ordenanza municipal de 1902, y a tocar timbres para luego darse a la fuga.

No siempre le resulta fácil. Muchas veces se encuentra con que las doncellas ya están corrompidas y ni siquiera son doncellas, hay días en que camina cientos de cuadras sin encontrar un sólo lugar vedado al escupitajo, y se cuentan por centenares las patadas que ha recibido por untar con materia fecal los picaportes de las puertas.

¿Por qué será tan malo este Sanzol? ¿Una infancia desgraciada? ¿Un desengaño amoroso? ¿Hemorroides pertinaces?

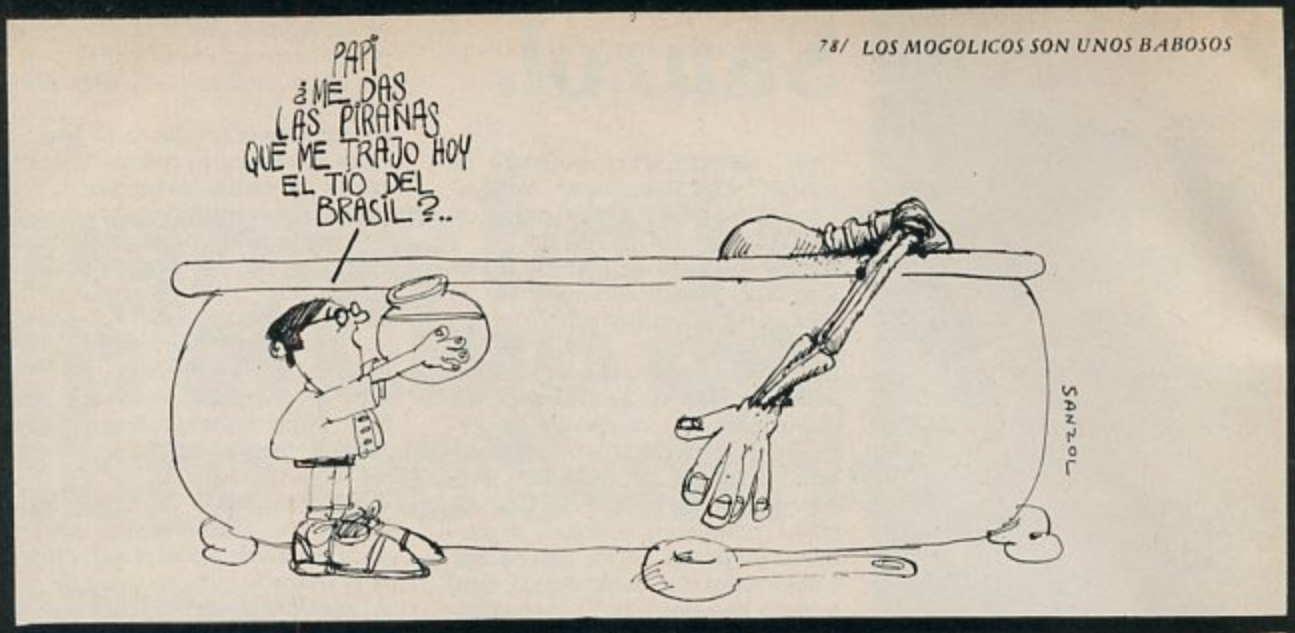
Andá a saber.

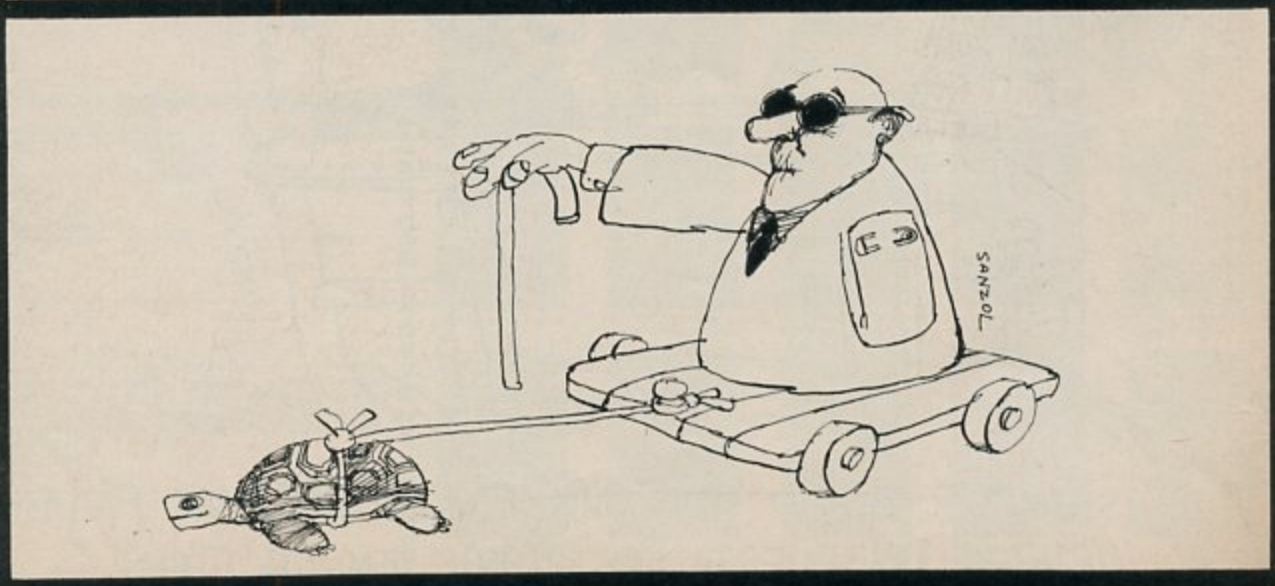
En el trazo de su dibujo se advierte su inenarrable perversidad. Observe el lector la característica de zurdo contrariado que ostenta el plantado de sus monos. Mire, mire un poco si no es para matarlo.



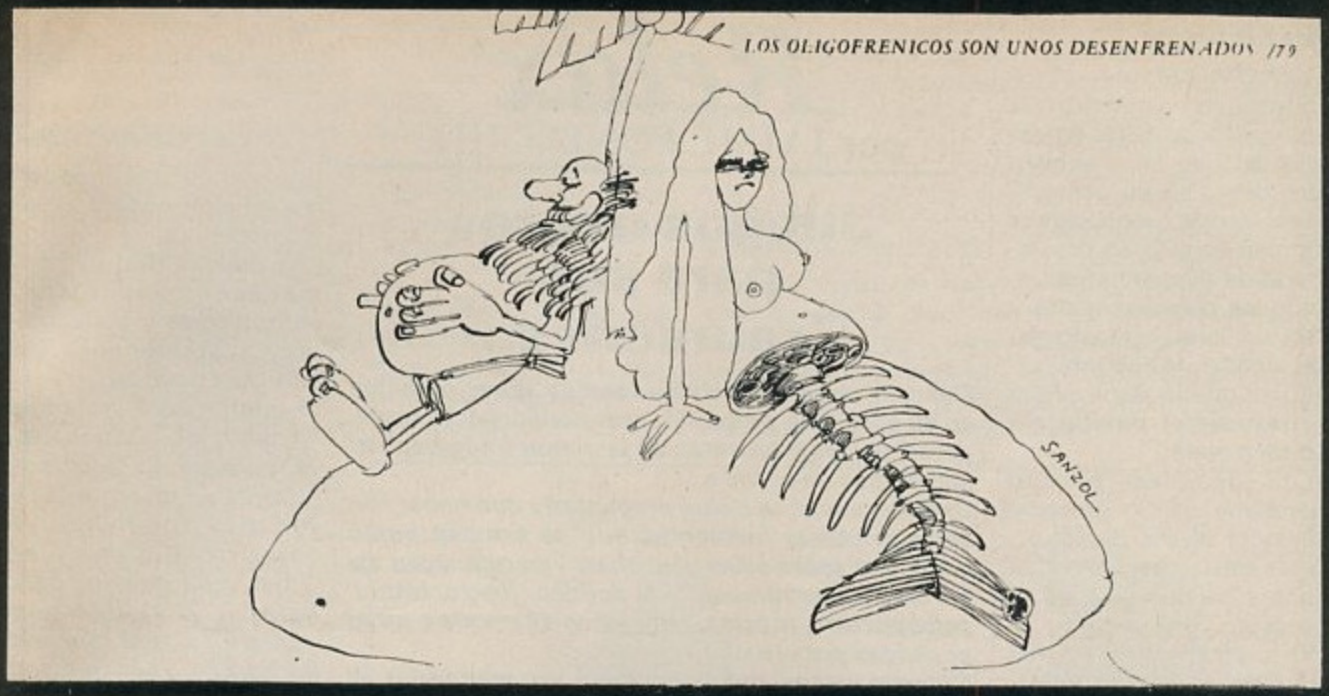
– SIEMPRE TRATO QUE MIS EMPLEADOS MÁS FIELES OCUPEN UN PUESTO IMPORTANTE EN LA FIRMA...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Relax

por JAIME PONIACHIK

Juegos negros para sus reuniones

Cuántas veces le habrá sucedido tener reunidos en su casa a un grupo de seres abúlicos y bostezadores, torpes y carentes de la menor imaginación: los amigos de su vida.

Cuántas veces se habrá preguntado qué hacer con estas criaturas indolentes que se tumban como chanchos sobre sillas y sillones, y permanecen así durante horas rumiando de política, teatro, fútbol, psicoanálisis, música, relaciones de pareja y otras guasadas por el estilo.

Cuántas veces habrá pensado en mandarlos al demonio, y cuántas veces se habrá dado cuenta que usted no era menos imbécil que ellos y que estaba condenado a seguir en su compañía por el resto de los días.

Pues bien, con el espíritu constructivo y el ánimo de propender a la pública felicidad que nos caracteriza, aquí le ofrecemos una colección de juegos, que, a través del sano esparcimiento, hará más llevaderas tales reuniones.

Siga nuestras instrucciones y pronto verá que la estupidez se disfraza y la alegría comienza a reinar. En fin.

El elefante

Versión clásica. Propuesto un voluntario, que nunca ha de faltar en estas veladas, se le vendan los ojos con un pañuelo. Los demás participantes toman asiento en dos hileras de sillas enfrentadas, con los pies extendidos y las suelas en contacto con el jugador de enfrente.

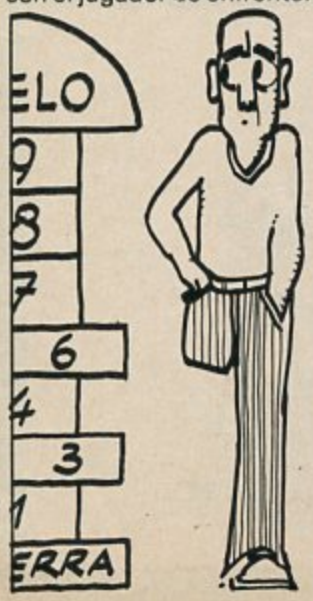
El voluntario debe ahora atravesar el ***pasillo*** sin pisar a nadie.

Los jugadores podrán ayudarle dando órdenes: levantá el pie derecho... más alto... más... cuidado.. ahora bajalo... levantá el otro pie... etc.

En cierto momento, los jugadores retraen en silencio los pies, dejando el pasillo libre. El voluntario, como un pazguato, continuará avanzando penosamente.

Versión Watergate. En este caso, el voluntario tiene la vista libre, y son los demás jugadores quienes llevan los ojos vendados. Están ubicados igual que antes. El voluntario debe atravesar el pasillo tratando de pisar, con fuerza y determinación, a la mayor cantidad posible de participantes.

Estos podrán aullar de dolor (a fin de alentar al voluntario), pero deberán conservar la venda sobre los ojos y mantener siempre las suelas en contacto con el jugador de enfrente.



El Estado

Un voluntario sale de la habitación.

Los otros participantes elaboran una ***constitución***, la que convendrá anotar en un papel.

Ejemplo de posible constitución:

1) Prohibido quedarse callado más de un minuto seguido; 2) Prohibido decir la palabra ***no***; 3) Prohibido hacer preguntas; 4) Prohibido encender un cigarrillo con el cigarrillo de otro.

Concluído el texto constitucional, el voluntario es llamado a ingresar al salón.

La fiesta continúa desenvolviéndose como si nada hubiese ocurrido; pero cada vez que el voluntario comete una infracción (o la comete algún otro invitado, por olvido o rebeldía) se le aplica un castigo.

También se castiga a quien ve cometer una infracción y no la comunica de inmediato al resto de los participantes.

Los castigos pueden ser: golpe de palo en la cabeza, retorcimiento drástico de la nariz, etc.

De la habilidad del voluntario depende el que vaya descubriendo qué es lo permitido y qué es lo prohibido. Podrá asimismo intentar convencer a alguien para que se lo diga. Con los riesgos del caso, podrá también organizar una revuelta, si es que consigue aliados.

Los rebeldes habrán de elaborar un "estatuto revolucionario", y aplicarán a su vez castigos a quienes lo infrinjan.

Cabe la posibilidad de que se forme más de un grupo rebelde.

El juego se prosigue hasta que la lucha se generalice y alcance altos niveles de ferocidad.

Tal vez, entonces, ya sea imposible detener el combate.

¿Por qué sos bárbara?

Intervienen dos jugadores: un interrogador y una interrogadora.

Los demás deben permanecer silenciosos, entre alegres y horrorizados, absteniéndose de participar o ayudar.

El interrogador, mirando fijamente a la interrogada, va lanzando en tono monocorde y a un ritmo cada vez más apremiante y obsesivo la misma pregunta: ***¿por qué sos bárbara?... ¿por qué sos bárbara? ...¿por qué sos bárbara? ...¿por qué sos bárbara?...***

La interrogada debe responder con presteza cada vez que surge la pregunta. Deberá hacerlo casi sin pensar, ya que el interrogador no le dará tiempo para ello.

Así como está presentado, el juego puede parecerle un tanto ingenuo: practíquelo y ya verá.

Nota bene: El interrogador no deberá detener el alud de preguntas hasta tanto la interrogada no haya alcanzado una conveniente crisis nerviosa.

El objeto

Versión clásica. Hay un ***encubridor*** y un ***descubridor***. Los demás participantes se sientan formando un círculo.

El descubridor es ordenado salir de la habitación.

Es entonces cuando el encubridor toma un objeto y lo esconde entre la ropa de alguno de los participantes.

Se llama ahora al descubridor, quien debe encontrar el objeto escondido. Los jugadores lo ayudarán en su búsqueda usando la mecánica del ***frío, tibio y caliente***.

Después de realizar el juego con algunos objetos inocentes, para dar confianza a los participantes, se toma como

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

objeto para esconder, un huevo.
Para el buen éxito de la prueba, es necesario que el encubridor y el descubridor estén ahora en combinación secreta. Entonces, el descubridor podrá aplicar una violenta palmada sobre la espalda o sobre el bolsillo donde se hubo escondido el huevo, con el enchastre correspondiente.
Versión Watergate. El encubridor y el descubridor están combinados secretamente. Como objeto para esconder se elige una tachuela, la que se oculta sobre la cabeza de uno de los participantes (llamémoslo Fulano). Cuando entra el descubridor, se pondrá a buscar como si no supiera dónde está la tachuela. De este modo se moverá hasta quedar a espaldas de Fulano. Entonces bastará que le aplique un puñetazo sobre la cabeza para asegurarse de que la tachuela penetre en el cuero cabelludo.
Versión Recontra Watergate. Si Fulano conoce el truco, no debe negarse a tener la tachuela en la cabeza. Simplemente bastará con que la ubique con la punta hacia arriba, para darle una menuda sorpresa al descubridor.

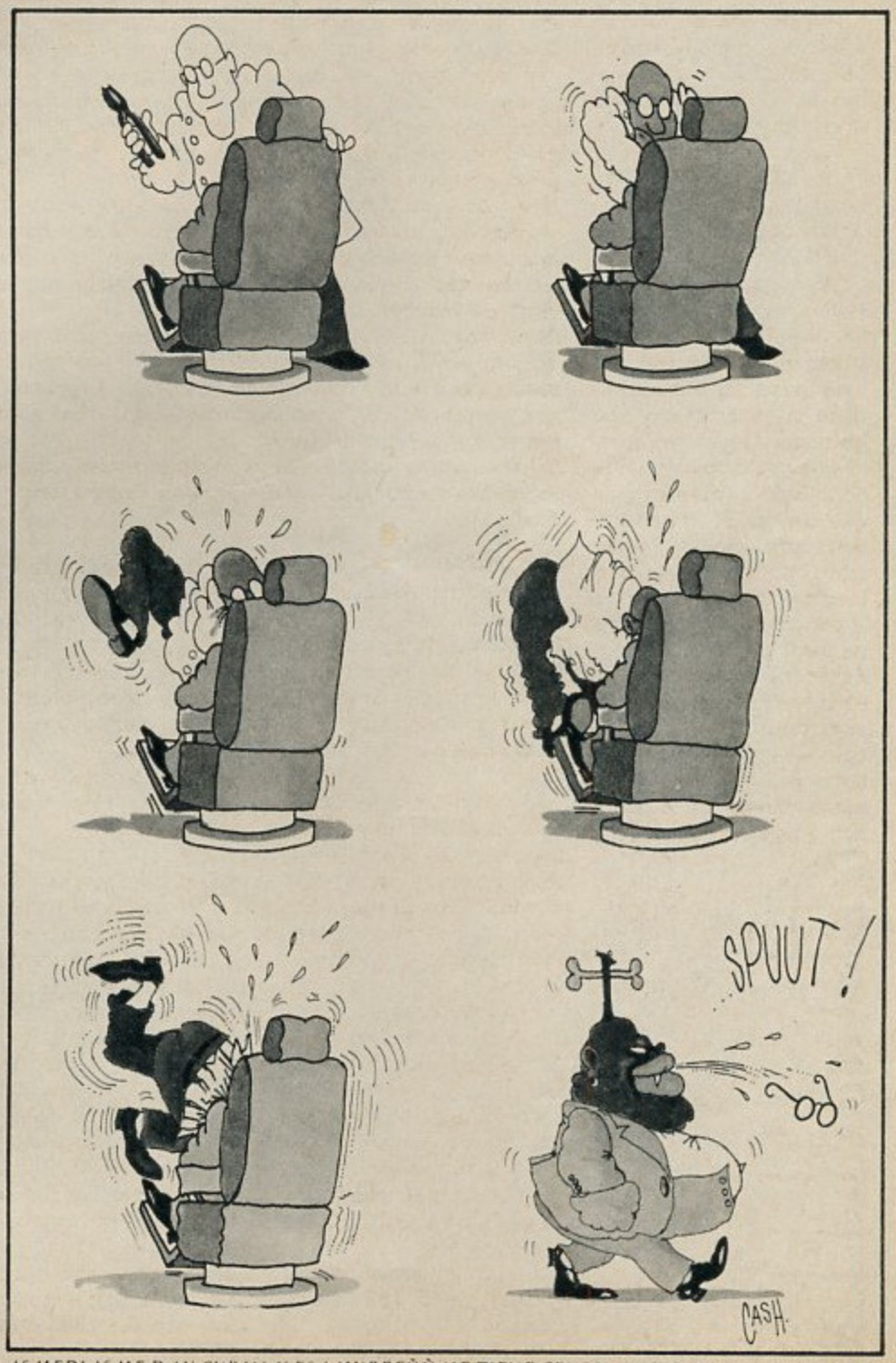
Los vampiros

Se elige a alguien como ***detective*** y se le ordena abandonar la sala.
Luego se fabrican papelitos, anotando en cada uno el nombre de una de las chicas de la reunión. Los papelitos, plegados, se vuelcan a una caja.
Cada varón extrae un papelito y lo lee sin comunicar a nadie el nombre que allí encontró.
Se apagan las luces.
En la oscuridad, cada varón debe agarrar a la chica que le hubo indicado su papelito, y le clavará colmillos en la yugular. Después de un tiempo prudencial, se encienden las luces, y el detective es invitado a volver a la habitación.
Mediante preguntas, apremios, delaciones, etc., el detective deberá determinar qué vampiro le chupó la sangre a cada chica.

Nota bene. Si hay más varones que chicas, el nombre de una de ellas podrá repetirse en más de un papelito.
También podrá jugarse invirtiendo los papeles: vale decir, que las chicas harán de vampiros.

Juegos para grupos especiales

Muchas veces se da el caso de que el grupo de gente reunida tiene alguna cualidad o característica peculiar. Esta podrá bien servir para realizar juegos que aprovechen tal situación.
A simple modo de ejemplo, indicamos algunos.
Las posibilidades son infinitas, y dejamos librada a la inventiva de los participantes la implementación de sus reglas e instrucciones.
a) La ***mancha venenosa*** con ***leprosos.***
b) El ***veo veo*** para ***ciegos.***
c) El ***dinenti*** para ***mancos.***



LOS ZAPATITOS ME APRDTNC, LAS MEDIAS ME DAN CURJJJ, Y ESA MURREÑÑ ME TIENE GRUPSL ANSTRIX (UN NENE TARADO)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HUMOR NEGRO SUPLEMENTO DE Satiricón

Título registrado como marca, Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.221.387. Precio del ejemplar, $ 10.— en todo el país. Taller Impresor: Fabril Financiera - Iriarte 2035 - Taller Tipográfico: Rotype S.A., Piedras 674. Editor responsable: Oskar Blotta.

Correo Argentino Central

FRANQUEO PAGADO CONCESIÓN Nº 4052 TARIFA REDUCIDA CONCESIÓN Nº 090

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡Satiricón prohibida!

Para los que no entienden nada de nada
Para los que sí entienden pero se hacen los que no, para pasarla bien.
Para los que creen que la moral es de cemento armado.
Para los que se ponen colorados.
Para los que confunden seriedad con acartonamiento, y juzgan importantes sólo a las cosas aburridas.
Para los hipócritas, y los mojigatos, y los plomos de espíritu.
Para los que no saben como ponerse.
Y tiene dibujantes que saben pensar, y criticar, y ver.
Y notas que desnudan todo lo que vestido parece lindo y no lo es.
Satiricón aparece todos los meses, y no deja escapar ni una.
Puede ser leída únicamente por gente que está viva.
Para todos ellos, Satiricón está prohibida.
Porque es una revista con humor y actualidad.

CUPON

Satiricón: también para argentinos que están lejos y se la pasan extrañando como locos.

Si usted tiene un amigo en el exterior y no tiene tiempo de escribirle todo lo que a él le interesa, suscríbalo a Satiricón. Y si usted es un argentino anclado en París o en cualquier otro lugar lejano, suscríbase a Satiricón.
Si no conoce la revista, o quiere conocerla mejor, puede escribir solicitando un número. Se lo enviaremos gratuitamente. Si, en cambio, la conoce, y la ama, y quiere tenerla todos los meses, entonces recorte (o copie) y envíe el siguiente cupón:

TARIFAS (Por correo aéreo exclusivamente). Valores por 12 números:
Países limítrofes U$S 10,00/ demás países americanos U$S 13,00/ España U$S 13,00/ Europa U$S 17,00 Africa, Asia y Oceanía U$S 19,00.

Envío cheque a la orden de Editores Asociados S.A., por el valor correspondiente a suscripción de 12 números de la revista, que incluirán una calcomanía Satiricón gratuita que me será enviada con el primer ejemplar.

Nombre y Apellido

Domicilio

Localidad *País*

Lugar donde deseo recibir la suscripción

Adjunto cheque o giro del Banco

Nº del cheque *Por valor de U$S*

SUSCRIPCION INTERNACIONAL - REVISTA SATIRICON.
Viamonte 759, P.B., - Buenos Aires - ARGENTINA.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HUMOR NEGRO

suplemento extraordinario de

satiricón 1

Colaboran en este número:
Crist / Alicia Gallotti / Aldo Rivero / Ulanovsky / Mactas / Pancho / Amengual / Fontanarrosa / Guinzburg / Abrevaya / Napoleón / Grondona White / Panzeri / Tomás Sanz / Ceo / Bróccoli / Garaycochea / Killian / Guelperín / Oswal / Durañona / Limura / Oski / Viuti / Damonte / Trillo / Dolina / Cascioli / Izquierdo Brown / Sanzol / O. Blotta

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar